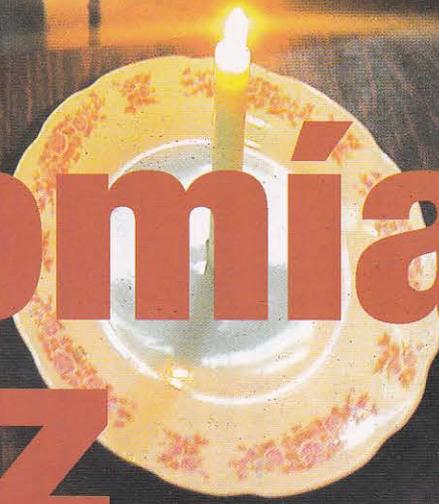


Economía sin luz



4-01981021



AÑO LXXIII / No. 721 / Bs.F. 12



Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.
Director Centro Gumilla	José Virtuoso, S.J.
Director SIC	Arturo Peraza, S. J.
Consejo de redacción	Centro Gumilla
Coordinadora de redacción	Marlene García
Asistente de edición	Erick Mayora
Asesor de producción	Sebastián de la Nuez
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	María de Lourdes Cisneros Elena Roosen
Fotografía de portada	Juan Camacho
Colaboración fotográfica	Archivo Gumilla Ángel Zambrano Carlos Genatios Carlos Quiroga Erick Mayora
CENTRO GUMILLA	Esquina de La Luneta. Edif. Centro Valores, P. B. Apartado 4838 Tfns. 564 9803 y 564 5871 Fax: (02) 564 7557 CARACAS 1010-A - VENEZUELA centro@gumilla.org.ve
SIC EN LA WEB	www.gumilla.org
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org.ve
Suscripciones:	suscripcion@gumilla.org.ve
Comercialización y distribución:	distribucion@gumilla.org.ve
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN	(10 números al año)
VENEZUELA	Correo ordinario Bs.F. 160 Suscripción de apoyo Bs.F. 320 Número suelto Bs.F. 20
FORMA DE PAGO	
• Cancelando en nuestras oficinas.	
• Envío de un cheque no endosable a nombre de Fundación Centro Gumilla	
• Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No. 0134 0413 59 4131010414	
Depósito Legal	pp. 193802DF850.
ISSN	0254-1645

EDITORIAL

Esperanza, a pesar de todo 2

EL PAÍS POLÍTICO

Las cifras hablan de retroceso **Jean Pierre Wyssenbach, s.j.** 4

Venezuela al garete **José Virtuoso, s.j.** 8

El capitalismo no se puede humanizar **Jhozman Camacho, s.j.** 12

ENTORNO ECONÓMICO

El nuevo Estado nace fofo, obeso y a oscuras **Ronald Balza Guanipa** 14

ECOS Y COMENTARIOS

18/31

DOSSIER

La ciudad sometida **Marco Negrón** 19

Se acabó lo que se daba **José María de Viana** 25

El caos se prende **Sebastián de la Nuez** 29

SOLIDARIDAD SOCIAL

El riesgo sigue latente **Carlos Genatios** 32

De la cárcel a la lucha por los derechos humanos **Valentina Pacheco** 36

RELIEVE ECLESIAL

Palabras al servicio de la paz 39

VENTANA CULTURAL

El cristiano en su comunidad **Víctor Codina, s.j.** 42

HORA INTERNACIONAL

Tiempos difíciles **Demetrio Boersner** 44

VIDA NACIONAL

Un enero devaluado 46

J-00138912-1



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

Esperanza, a pesar de todo

Los venezolanos tendemos a ser optimistas, pero resulta complejo pensar que este año será muy feliz para el colectivo nacional, a pesar de entrar en la celebración bicentenaria de nuestra emancipación, dados los terribles indicadores económicos con los que cerramos 2009 y los signos menos alentadores con los que abrió 2010.

En 2009 tuvimos la tasa de inflación más alta de América Latina, unida a una fuerte contracción de la economía. A ello deberíamos añadir que seguimos cargando con problemas que no han hecho más que agravarse, como el de la inseguridad, la violencia, la polarización política, la desinstitucionalización del Estado, la violación de derechos humanos en diversas áreas (destacando particularmente el problema penitenciario); comenzamos 2010 con signos de empeoramiento como la devaluación, la crisis eléctrica y en general los graves déficit en servicios públicos fundamentales.

El discurso político del Presidente suena cada vez más gastado como para enfrentar el hecho de que lleva 11 años de gestión, con el control fundamental del aparato político, productivo y de servicios del país. Éste incurre con mayor frecuencia en el anatema de interpretar la realidad en vez de transformarla, las justificaciones y promesas de un nuevo futuro van perdiendo el encanto que una vez tuvieron y sólo queda un amargo sentido de frustración y rabia colectiva que es profundamente preocupante.

Lo que no se quiere, ni se logra transformar es nuestra condición de economía rentista importadora. De hecho, durante el presente proceso político lo que ha ocurrido es una exacerbación del ciclo rentista que ya conocemos, y que múltiples veces ha sido señalado por esta revista como una de las causas de los males sociales y económicos. Este ciclo parte de un aumento desmesurado del ingreso fiscal en virtud del incremento de los precios del petróleo; esto conlleva a una política expansiva del gasto fiscal con un cariz clientelar. Luego ocurre una contracción de los precios que supone para el Estado dolorosas decisiones que no se quieren tomar, por

lo cual se postergan a través de devaluaciones más o menos encubiertas, endeudamientos, etc. La esperanza siempre apunta hacia un mercado petrolero retomando una senda alcista. Así, los dólares volverán a inundar a PDVSA. Muchas veces esta esperanza no se hace real en el corto plazo y el desastre económico golpea con sus indicadores de desempleo, pobreza y desmejoramiento de las condiciones de vida, en particular de los sectores populares.

¿Cómo no ver en el actual proceso el mismo conjunto de decisiones del período de Herrera Campíns y Jaime Lusinchi? ¿Cómo no se va a exacerbar la corrupción bajo un esquema de tres tipos de cambio, donde en definitiva un burócrata decide a quién le corresponde qué, bajo una cultura que promueve la especulación entre los comerciantes? Se hace difícil imaginar una inflación moderada; se hace difícil, también, no prever un salario real duramente golpeado y que la contracción económica no se profundice. No queremos pensar que el excedente de recursos que genera toda devaluación llegue a ser usado para fines electorales. Esto fue lo que pervirtió más gravemente el proceso político de la democracia puntofijista.

Es importante señalar que un proceso de devaluación tiene por objetivo proteger las reservas y hacer más competitivo el aparato productivo del país, en particular para fines de exportación. Pero nuestro aparato productivo ha sido mermando. El dinero se ha usado fundamentalmente en gasto corriente y no en inversión. La crisis eléctrica ha sido una señal de esa realidad, pues en el fondo todo el problema consiste en que no se hicieron las inversiones necesarias para cubrir el creciente gasto energético. Lo mismo habría que decir en materia de salud y en materia de educación, donde, con programas tipo parche, el Gobierno ha tratado de solventar graves dificultades. Por último, paradójicamente el Ejecutivo ha echado mano de las reservas internacionales a la vez que mantiene una abultada deuda en dólares, en particular con el sector productivo y comercial nacional.

La inversión en el país por parte de los particulares se hace casi inviable debido a las constantes expropiaciones, amenazas y grave inseguridad jurídica. A este respecto hay que señalar que fueron lamentables las expresiones de la presidenta del TSJ al señalar que la división de poderes debilitaba al Estado. Esto es tanto como afirmar que el custodio del Estado de Derecho es uno de los lobos. Esa declaración genera una mayor desconfianza sobre el poder judicial en el contexto de un año electoral con un proceso que se avizora como de mayor confrontación política y en el cual es necesario un TSJ realmente independiente e imparcial. Peor aún, casos como el de la jueza Affiuni atemorizan a los pocos jueces que pretendan hacer justicia en el país.

Pero el más grave problema quizás radica en que tampoco aparece un discurso alternativo que logre encender los sueños colectivos y nos ponga como sociedad en proceso de búsqueda. La oposición sigue en el mundo del pasado, incapaz de comprender a los sectores populares y de abrir con ellos un camino. Las críticas que se elaboran hacia el Gobierno son poco consistentes y sin obedecer a un horizonte o proyecto económico social. Una muestra de ello ha sido lo poco serios que han sido algunos voceros de la oposición en torno a la materia económica. Hace unos meses, algunos demandaban la necesidad de devaluar a fin de lograr un mercado más transparente donde el dólar oficial estuviese lo más cercano posible al valor del dólar permuta; pero, luego de tomada la decisión oficial, critican aquello que antes demandaban.

A pesar de este cuadro desalentador, hay razones para la esperanza y ésta la sembramos en nuestra gente y en particular la de nuestros sectores populares. El trabajo que llevan adelante muchos consejos comunales, algunas veces con las uñas, para mejorar la calidad de vida de sus vecinos, es muestra de verdadera heroicidad. En varios casos este trabajo se lleva adelante sin remuneración alguna. De igual forma, diversas Ong están actuando y haciendo caminos nuevos en las áreas de derechos humanos, violencia contra la mujer, niños, niñas y adolescentes, refugiados, mendigos, presos, etc.

Se trata de descubrir que en toda crisis hay siempre una oportunidad. Estamos en una fase de transición a nivel político donde los venezolanos nos hemos hecho más conscientes de la necesidad de superar el tema de la pobreza y de que la misma no se logrará sin la participación de todos, en particular de los sectores sociales más desfavorecidos tantas veces marginados en el proceso de toma de decisiones. Nuestra sociedad demanda un sistema político a la vez más inclusivo socialmente y más participativo en lo político en línea a lo dispuesto en la Constitución Bolivariana de Venezuela.

Quizás un buen ejemplo de esto es el trabajo que lleva adelante el Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela. En ese caso la sociedad civil en conjunción con el Estado ha logrado niveles importantes de justicia, creatividad y excelencia. Al no haberse pervertido por la polarización, logra ser una imagen que nos vincula como venezolanos en torno a un genuino orgullo nacional.

Las cifras hablan de retroceso

Jean Pierre Wyssenbach, s.j.*

EL PAÍS POLÍTICO



En Venezuela hay un Gobierno especialmente hábil para dar a conocer sus logros a través de todos los medios, pero en la página web www.venezueladeverdad.gob.ve se recogen sistemáticamente. Aquí se ofrecen algunos datos que no aparecen en esa página

Los índices de inflación, estimados en 30,9% para 2008, mermaron el aumento del 20% del salario mínimo. El salario mínimo subió de Bs.F. 799,23 a Bs.F. 967. El aumento decretado lo ubicó por encima del valor de la canasta alimentaria normativa, que en agosto alcanzaba un monto de Bs.F. 954,28 de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística (INE). El Centro de Documentación y Análisis Social de la Federación Venezolana de Maestros ubicó en Bs.F. 1.853,19 el costo de la canasta alimentaria, por lo que existiría un déficit estimado en 47,8% para el caso de una familia de 5 miembros.

En el período continuó la tendencia del Gobierno nacional, iniciada en 1999, de fijar las políticas laborales de forma unilateral, incluida la salarial, lo cual entra en contradicción con el artículo 138 de la Ley Orgánica del Trabajo.

Junto a las peticiones de reenganche, las inspectorías del trabajo atendieron quejas por pago de salarios caídos, reclamos y desmejoras para un total de 173 mil 642 casos recibidos. De este número, se aplicaron 22 mil 148 multas en el ámbito nacional.

Se mantiene la tendencia de tomar decisiones de manera unilateral por parte del Estado, obviando las recomendaciones y obligaciones de realizar diálogos tripartitos para consensuar las políticas en materias que afecten las condiciones de vida de los trabajadores. Nuevamente los aumentos del salario mínimo fueron objeto de un decreto presidencial unilateral, sin previa consulta con los actores sociales.

A todo lo anterior se suma el progresivo hostigamiento y criminalización contra dirigentes sindicales, así como la apertura de expedientes y procesos judiciales en su contra por exigir el cumplimiento de los derechos laborales. Se repite la injerencia de las autoridades en las elecciones gremiales, así como la negativa de discutir contratos colectivos en el sector público, lo cual incidió en el aumento de la conflictividad gremial, al punto de convertirse en la principal motivación de las protestas monitoreadas por Provea durante el período. Hay 243 convenios



Venezuela sigue importando casi 70% de lo que consume. Las importaciones per cápita han pasado de 75,58 dólares en 1998 a 321,70 en 2008, por lo cual hay un cuadro de mayor dependencia del exterior, lo que reduce la seguridad y soberanía alimentaria.

colectivos sin firmar y más de 3 mil 500 convenios no discutidos.

Una situación grave la representa el homicidio de 46 dirigentes sindicales, la mayoría en enfrentamientos por la obtención de puestos de trabajo. A pesar de esta situación, existen pocos avances en las investigaciones acerca de los autores materiales e intelectuales, por lo que persiste un alto grado de impunidad. De los 46 casos, la Fiscalía General de la República señaló que se emitieron órdenes de captura en nueve casos y en un caso la persona fue presentada ante los tribunales.

Existen 8 millones 2 mil 36 venezolanos fuera del mercado laboral por razones desconocidas. La tasa de desocupación promedió 7,4% en 2008. De acuerdo con las cifras oficiales, al momento del cierre de este informe, 1 millón 98 mil 554 personas –de la población económica activa– se encontraban desempleadas. Analistas del sector económico han considerado –como en períodos anteriores– que las cifras del INE han sido *maquilladas* y han asegurado, en este sentido, que la cifra real de desempleo ronda 12%. Serían, entonces, un millón 781 mil 439 desempleados, más las personas que dependen económicamente de ellos.

El Banco Central de Venezuela mostró una tasa de desocupación de 13,6% en la población comprendida entre 15 y 24 años de edad. En el primer semestre de 2009, la tasa de desempleo juvenil se ubicó en 15,9%.

El sector informal llegó a 44,9% en mayo de 2009, o sea, más de 5 millones de personas.

Como producto de las estatizaciones, el sector público incrementó su participación dentro de la población ocupada al pasar de 17,1% en 2007 a 18,2 en 2008. Casi la quinta parte de los venezolanos trabaja para el Estado.

Los trabajadores ejercieron 983 acciones de protesta, equivalente al 33,97% del total registrado en el país, lo que representa un aumento importante del 51,88% respecto al período anterior. 78% de los conflictos ocurrieron en el sector público, y 22% en el sector privado. De las 983 protestas de trabajadores y trabajadoras, el derecho a la manifestación pacífica fue vulnerado en 43 oportunidades por los cuerpos de seguridad del Estado; es decir, que se reprimió una de cada 22 protestas. Es un importante incremento si se considera que en el lapso anterior se reprimió una de cada 36.

Hasta el tercer trimestre de 2008 se habían registrado 68 mil 119 accidentes laborales, en comparación con los 57 mil registrados durante todo el año 2007. De ellos, mil 325 mortales y 2 mil 641 calificados como graves. Se calcula que 90% de los accidentes de trabajo no son reportados.

SEGURIDAD SOCIAL

En relación con el pago del paro forzoso se registra un retraso hasta de tres meses. Hay 1 millón 392 mil 436 personas que perciben una pensión, pero persiste 41,9% de la población mayor de 60 años excluida de este beneficio, es decir, más de 737 mil 733 adultos mayores se encuentran excluidos del Seguro Social.

DERECHO A LA TIERRA

Nuevamente se han constatado denuncias que ponen en entredicho la legalidad de muchas de las actuaciones del Ministerio del Poder Popular para Agricultura y Tierra y del Instituto Nacional de Tierras (INTI) en relación con los procedimientos realizados en el proceso de rescate y regularización de tierras. Fundamentalmente destaca la violación al debido proceso, lo que ha generado conflictos innecesarios entre el Gobierno y el INTI, que afectan la producción agropecuaria.

Venezuela sigue importando casi 70% de lo que consume. Las importaciones per cápita han pasado de 75,58 dólares en 1998 a 321,70 en 2008, por lo cual hay un cuadro de mayor dependencia del exterior, lo que reduce la seguridad y soberanía alimentaria.

En materia de violencia y conflictividad social en el campo. De 214 asesinatos de campesinos sólo hay 7 detenidos.

ALIMENTACIÓN

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, el número de hogares en pobreza se sitúa, para el primer semestre de 2009, en 1 millón 719 mil 337, lo que constituye 26% del total de hogares del país. De este porcentaje, 7% se encuentra en situación de pobreza extrema, es decir, 453 mil 458 hogares.

Venezuela mantiene niveles importantes de vulnerabilidad en materia de seguridad alimentaria, que se expresan en persistente desabastecimiento de rubros alimenticios claves en la die-



ta de los venezolanos y en la gran dependencia de las importaciones. La baja productividad agrícola y los altos índices de inflación que afectan en mayor grado a los alimentos, son factores estructurales que están dificultando alcanzar un mayor grado de seguridad alimentaria para el país. Otros aspectos, tales como la regulación de precios en los alimentos de la canasta alimentaria básica, el control cambiario que plantea problemas para acceder de manera fluida a las divisas que se necesitan para adquirir la materia prima o los alimentos en el mercado internacional, y las diferencias entre el sector agroindustrial y el Gobierno, también están afectando la disponibilidad y accesibilidad a los alimentos por parte de la población.

Las importaciones se han quintuplicado al pasar de mil 300 millones de dólares en la década de los 90, a 7 mil 500 millones al cierre de 2008, de acuerdo a cifras del BCV. Se ha saltado de \$75 por persona al año, que fue el promedio durante mucho tiempo, a \$267 por persona al año, actual. 45,6%, es decir, casi la mitad de las 2 mil 460 calorías por persona por día que se consume en promedio en Venezuela, para 2008, provienen de los alimentos que se importan. Durante el último año se ha visto mermada la producción de rubros en los que el país se autoabastecía, como maíz, café, arroz y azúcar, situación que ha hecho necesario importarlos. La mayor parte de los alimentos que se consumen son de origen importado, especialmente trigo, azúcar, leche en polvo, maíz para consumo animal, oleaginosas y leguminosas, grasas visibles –vegetal y animal– y cereales, entre otros.

La FAO ha señalado que de 7,3 millones de hectáreas cultivables que existen en Venezuela, apenas 1,7 millones (23,8%) se encuentran cultivadas.

La inflación en los alimentos alcanzó en 2008 una tasa de 46,7%, mientras que para los primeros nueve meses de 2009 alcanzó 21,22% según cifras oficiales, lo que afecta mayormente a los estratos más pobres, que destinan aproximadamente el 80% de sus ingresos a la adquisición de alimentos.

Esta inflación está afectando también los alimentos que se expenden en la red de mercados populares y que, según cifras extraoficiales, luego de seis años de mantenerse prácticamente inalterables, han sufrido un incremento de más de 80%, entre mayo de 2009 y la fecha de cierre

de este informe, y afecta en mayor grado a los sectores más pobres.

Algunos alimentos fundamentales, por sus aportes calóricos –carne de res, leche completa, pasta alimenticia, entre otros– muestran una tendencia a la baja en el consumo.

LA SALUD

Según Carlos Walter, director del CENDES, el Gobierno no quiere atarse a una ley que regule la creación de un Sistema Público Nacional de Salud que por Constitución debe ser descentralizado, cuando la tendencia gubernamental va hacia la centralización.

Sobre el acceso a información pública en asuntos relacionados con la salud se siguen presentando obstáculos.

La medida de recuperación de edificaciones y equipamiento de 62 hospitales distribuidos en el ámbito nacional ha sido objeto de una investigación política que coordina la comisión de Finanzas de la Asamblea Nacional, por problemas de incumplimiento en la entrega de las obras pautadas, sobre el uso de recursos aprobados de forma extraordinaria y el colapso que ha generado la medida de cierre de áreas y servicios en los principales hospitales de referencia nacional.

En opinión de Douglas León Natera, presidente de la Federación Médica de Venezuela, el déficit de profesionales de medicina oscila entre 43 y 45%. En los últimos años aproximadamente 30 mil médicos han estado migrando hacia el sector privado y el exterior. En el caso de neonatólogos, la Sociedad Venezolana de Neonatología señala que en el país hay sólo 350 y hacen falta, al menos, mil 500.

Como consecuencia del déficit de galenos, más otros problemas que merman la capacidad de respuesta de los hospitales, la práctica indeseable del *ruleteo* de pacientes persiste.

Al déficit de médicos se une el de enfermeras. En el Distrito Capital el déficit de enfermeras se ubica en más de 3 mil 600, situación similar a la del resto del país. La razón principal es la migración constante hacia el sector privado, donde las condiciones laborales y remuneración resultan mejores.

La falta de camas es otro problema importante. Las cifras dan cuenta de 23 mil 858 camas hospitalarias pero, según la Asociación Venezolana de Clínicas y Hospitales, hacen falta aproximadamente 20 mil camas clínicas.

El 19 de septiembre de 2009 el presidente Chávez dijo: “Declaremos la salud de emergencia. Detectamos 2 mil módulos de Barrio Adentro abandonados; sin médicos. No pudimos con el problema, la culpa es de todos”.

Entre los principales problemas identificados en los hospitales están los siguientes: lenta ejecución de las obras de remodelación, entrega de

recursos sin la ejecución de las obras y ausencia de contraloría social.

Entre las causas de muerte de los varones en Venezuela, después de las enfermedades del corazón (19,03%) y el cáncer (12,55%), están los homicidios y suicidios (12,28%). O sea que de cada ocho varones fallecidos en Venezuela, uno es por asesinato.

En cuanto a salud mental, según Néstor Macías, presidente de la Sociedad Venezolana de Psiquiatría, 40% de la población venezolana ha padecido en algún momento de la vida algún trastorno mental. De manera que la cifra puede ser mayor.

Venezuela sigue ubicándose como uno de los países con mayor número de embarazos adolescentes en la región de las Américas. Según el Fondo de Población de Naciones Unidas, una de cada cinco venezolanas menor de 20 años es madre, siendo las adolescentes entre 15 y 19 años con mejor grado de instrucción las que presentan la mayor tasa de fecundidad.

VIVIENDA ADECUADA

El déficit se estima en 2 millones 800 mil viviendas: un millón corresponde a nuevas familias, 800 mil casas tipo *rancho* que deben ser sustituidas y otro millón a las casas ubicadas en laderas, zonas de vaguadas y de alto riesgo. Esto implica que alrededor de 13 millones de personas en el país no están disfrutando del derecho a una vivienda adecuada.

Se calcula en 100 mil las familias que se constituyen anualmente. Para revertir la deuda social en materia de vivienda hay que alcanzar un ritmo de producción de 300 mil unidades anuales. Y desde 1999 el Gobierno ha construido 30 mil 94 viviendas anuales.

Por décimo año consecutivo, el Ejecutivo nacional no pudo cumplir sus propias metas en materia de vivienda, convirtiéndose en el segundo gobierno del período democrático que construyó menos casas por año.

En la última década, en el área metropolitana, fueron invadidos 153 edificios y 241 fueron expropiados. Si se incluyen propiedades como galpones y terrenos, la cifra asciende a 5 mil, de acuerdo con la Cámara Inmobiliaria Metropolitana. De ese total, menos de 3% se ha resuelto por la vía judicial y el resto sigue impune, lo que ha creado un clima de inseguridad sobre la propiedad privada.

La crisis del sector eléctrico alcanzó niveles preocupantes en los últimos meses, con apagones que llegan a durar 24 horas; incluso en el estado Bolívar, muy cerca de la principal represa de Guri, que genera el 70% de la electricidad, no hay luz. Durante una alocución presidencial, el primer mandatario reconoció el atraso gubernamental en realizar las inversiones necesarias.

Una situación grave la representa el homicidio de 46 dirigentes sindicales, la mayoría en enfrentamientos por la obtención de puestos de trabajo.

La baja productividad agrícola y los altos índices de inflación que afectan en mayor grado a los alimentos, son factores estructurales que están dificultando alcanzar un mayor grado de seguridad alimentaria para el país.

LA EDUCACIÓN

En Venezuela, una quinta parte del total de docentes no tiene título. En Apure y Delta Amacuro son la tercera parte. Y en Amazonas, la mitad.

La entidad federal con mayor escolaridad promedio es el Distrito Capital, con 10,5 años, y en el extremo inferior se encuentra el estado Sucre con 7,5 años.

Todavía alrededor de millón y medio de personas en edades entre 3 y 17 años estarían fuera del sistema educativo.

Respecto a la evaluación de los aprendizajes, seguimos sin contar con datos actualizados, toda vez que el informe que se reseña es el realizado por el Sistema Nacional de Evaluación de los Aprendizajes (SINEA) de 1988.

Con respecto a la violencia escolar, 73% de los estudiantes encuestados han presenciado dentro del plantel situaciones violentas.

LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Se observa una tendencia creciente del Estado venezolano a impulsar planes y proyectos de *desarrollo*, la mayoría de las veces inconsultos, que podrían generar daños irreversibles en el hábitat indígena, en su cultura, y hasta comprometer su futuro como pueblos.

Continúa la explotación de los recursos naturales en zonas de asentamiento y vida de estos pueblos. Se agudizan las situaciones de minería ilegal que atentan contra el hábitat indígena y su supervivencia.

Los indígenas que se desplazan de sus territorios (waraos, eñe'pa, panares), generalmente por causas socioeconómicas, están particularmente expuestos a violaciones de sus derechos humanos en los trabajos agrícolas y mineros.

Se mantienen las *condiciones de calle* en que viven numerosas familias indígenas, casos de niños desnutridos y el índice de mortalidad infantil.

Nuevamente se constata que el Gobierno continúa en deuda con la principal reivindicación de estos pueblos, la demarcación de su hábitat y sus tierras, elemento primordial para garantizar su existencia.

* Profesor de Sagrada Escritura.

Escenarios políticos en 2010

Venezuela al garete

José Virtuoso, s.j.*



En el año de las elecciones parlamentarias, en las cuales el Gobierno se juega la posibilidad de profundizar en su socialismo mientras la oposición busca afianzarse como alternativa, los ni-ni nutren sus filas y la frustración crece ante el deterioro de los servicios públicos

El momento político venezolano se caracteriza por una agresiva acometida por parte del Gobierno para imponer como proyecto nacional su versión del socialismo del siglo XXI, mientras que la oposición acumula fuerzas sin capacidad todavía para presentarse como alternativa superadora. Entre ambas opciones cabalga una buena parte de la población, que se siente cada vez más frustrada y desesperanzada.

En este contexto se realizarán las próximas elecciones parlamentarias, pautadas para el 26 de septiembre de 2010. Ambas partes que conforman la polarización política del país están convencidas de la importancia estratégica de estas elecciones. Para quienes respaldan la opción del socialismo del siglo XXI, obtener una mayoría absoluta es imprescindible para seguir avanzando en la imposición de su proyecto y para preparar más adecuadamente la reelección presidencial. Para quienes están en la oposición la meta es lograr una mayoría significativa que rompa la actual correlación de fuerzas en el parlamento nacional. Con ello se frenaría el control del Presidente sobre el resto del Estado y se crearía el clima necesario para desalojarlo de la presidencia de la República en 2012.

En el entorno social y económico están apareciendo negros nubarrones que amenazan con precipitarse en fuertes tempestades. De cómo se maneje el Gobierno nacional frente a ellos dependerá en buena parte que mantenga o merme su capital político. Lo mismo se puede decir de las fuerzas de oposición. De cómo logre convertir el descontento social y los fracasos del Gobierno en deseos de cambio en la dirección del Estado dependerá su avance, retroceso o estancamiento.

En efecto, son varios y muy graves los problemas económicos y sociales que están presentes y que se profundizarán este año en curso, agravándose la conflictividad social y el malestar general. En primer lugar, los efectos de la recesión económica que se inició en el último trimestre de 2008 profundizarán el desempleo, especialmente en este primer cuatrimestre del

año. Los niveles de inflación se incrementarán notablemente, a partir de las medidas de devaluación cambiaria anunciadas el pasado 8 de enero. Desempleo y alto costo de la vida son dos rémoras que afectan especialmente a los sectores populares.

En este contexto es evidente que arreciará la conflictividad laboral que se viene desarrollando en el país en los últimos dos años debido al incumplimiento de acuerdos no honrados en muchas empresas e institutos del Estado. Buena parte de esa deuda no ha podido ser cancelada por los elevados montos que representa frente al déficit de recursos disponibles de la administración pública.

Finalmente, en el plano de la conflictividad social no se puede dejar de mencionar dos aspectos claves. Por una parte el deterioro del suministro de agua potable y energía eléctrica y el incremento de los niveles de criminalidad en la sociedad venezolana.

El entorno internacional sigue siendo favorable al Gobierno desde el punto de vista económico. En efecto, según los analistas hay muy buenas perspectivas en el negocio petrolero mundial. Se prevé que la demanda de hidrocarburos seguirá creciendo gracias a la superación de la crisis económica global, cuyo empuje encabezan especialmente poderosas economías emergentes (China, India, parte de Europa occidental y, en menor medida, países de Europa del este y Brasil). La OPEP también ha fortalecido su liderazgo político y las perspectivas de participación en el mercado petrolero del futuro son muy positivas. Esto tiene fuertes implicaciones para Venezuela, siempre y cuando sepa y pueda aprovechar las nuevas oportunidades en un mundo que se hace cada vez más competitivo y pragmático.

En el ámbito latinoamericano, Venezuela ha optado por agujonear en la línea del establecimiento del socialismo del siglo XXI en abierta contradicción con EEUU y otros países de la región. El tono altamente ideológico, polémico e intervencionista en algunos países, ha llevado a que la revolución bolivariana vaya perdiendo credibilidad y confianza, hasta llegar a cierto confinamiento en torno a los límites del grupo que conforman los países del ALBA.

EL MOMENTO POLÍTICO

Los resultados de las pasadas elecciones de gobernadores y alcaldes (noviembre 2008) y de la consulta para la enmienda constitucional (febrero 2009), definieron las tendencias electorales dominantes en el escenario político venezolano. El presidente Chávez logró convocar en ambas elecciones entre 53% y 55% de los electores respectivamente. La oposición logró por su parte convocar entre 42% y 45%. La diferencia entre



...es impensable un parlamento en donde Gobierno y oposición dialoguen y negocien en función de sus fuerzas políticas. Asistiremos más bien a un permanente debate entre sordos que muchas veces llegará hasta la más crispada confrontación.

ambas opciones se situó a 10 puntos porcentuales aproximadamente.

Las mediciones del último trimestre de 2009 hablan de las siguientes proporciones: el chavismo contaría con un entorno entre 42-45%, la oposición alrededor de un 35% y los ni-ni representarían un 25%. La diferencia sigue siendo de un 10%.

Los estudios de opinión indican un crecimiento de la desafiliación política-electoral hacia el Gobierno y hacia la oposición y un crecimiento de los llamados segmentos no alineados, que no participan en actividades políticas partidistas de ningún tipo, que no muestran interés en ir a votar, y que están descontentos con las alternativas políticas que existen.

En el chavismo la desafiliación política se explica por el desgaste del Gobierno, el descontento, desconcierto y desencanto en las bases sociales de apoyo, el triunfalismo y la excesiva confianza en el control de los recursos político-institucionales, la ineficiencia del Estado para la resolución de los problemas, el permanente clima de confrontación propiciado directamente por el presidente Chávez, etc.

Por su parte, la oposición no termina de generar entusiasmo y suficiente credibilidad. Las agendas particulares de sus líderes, el cortoplacismo de sus estrategias, la desconfianza en sus partidos que siguen representando discursos y posiciones más vinculadas al pasado que al presente, el distanciamiento con los sectores populares, etc., constituyen quizás las principales causas de su estancamiento político-electoral.

La desafiliación política y emocional frente al chavismo no se traduce automáticamente en un crecimiento de la oposición. Por lo que el llamado sector ni-ni experimenta un constante crecimiento, fruto de los desprendimientos del chavismo y de la misma oposición. Sin embargo,

...el Estado rentista en estos últimos 10 años ha logrado al mismo tiempo profundizar el subdesarrollo y hacerse cargo de sus víctimas, los pobres, mediante políticas sociales distributivas, que sólo pueden ser mantenidas mientras subsistan altos niveles de renta y reservas internacionales.

sólo un bajo porcentaje de este segmento no acude a votar. Generalmente, los ni-ni se convierten en los decisores políticos que inclinan la balanza electoral hacia un lado u otro, de acuerdo a las simpatías que las ofertas electorales logren despertar.

De todo lo anterior se concluye que el proyecto político liderizado por el Presidente de la República a partir de su reelección en el año 2006 y que se definió como socialismo del siglo XXI, no logra imponerse en el imaginario social y convocar de manera decidida la voluntad general del electorado para su respaldo, aunque sigue contando con una mayoría relativa que proporciona apoyo y legitimidad.

La oposición, por su parte, sigue definiéndose por su carácter reaccionario al proyecto que lideriza el presidente Chávez. En ese sentido logra hacerse eco del descontento político y social existente, pero no alcanza a recoger el respaldo de quienes han experimentado frustración y desencanto con la propuesta del actual Gobierno, porque no responde a sus aspiraciones.

ELECCIONES PARLAMENTARIAS

En este contexto es difícil prever una victoria de la oposición en las próximas elecciones parlamentarias que signifique una mayoría absoluta en el parlamento. Lo mismo se puede decir de los representantes del proyecto del presidente Chávez. Lo más probable es que en las próximas elecciones parlamentarias resulte una Asamblea en donde el chavismo conserve mayoría relativa y la oposición obtenga una representación que le permita hacer un contrapeso político más efectivo.

Este escenario sería muy significativo para la oposición, pues constituye un triunfo político frente a la fuerza avasalladora del proyecto político dominante, además de constituir una oportunidad para proponer al país un horizonte alternativo desde una legitimidad otorgada por sus electores. Lo que por su parte serviría también para preparar un escenario electoral que le sea favorable para las elecciones presidenciales del año 2012.

Para el chavismo, este escenario puede ser muy contraproducente. Por una parte, le resta al Ejecutivo el respaldo que le otorga una mayoría absoluta en el parlamento para el control



total del Estado y la radicalización de su proyecto político. Además, generaría una percepción de disminución de poder en el Gobierno que lo haría ver más débil y susceptible de perder las elecciones presidenciales.

Este escenario radicalizaría la confrontación política. Si algo ha quedado demostrado tanto en las elecciones para la consulta sobre la reforma constitucional en 2007 como en los comicios regionales de 2008, es que el Gobierno, aunque reconozca sus derrotas, es incapaz de ceder espacios al adversario. En este sentido es impensable un parlamento en donde Gobierno y oposición dialoguen y negocien en función de sus fuerzas políticas. Asistiremos más bien a un permanente debate entre sordos que muchas veces llegará hasta la más crispada confrontación.

La campaña electoral que se avecina será una antesala de esta confrontación. El Gobierno cuenta con una aceitada maquinaria electoral, con una poderosa infraestructura mediática, con el control total de los recursos económicos e institucionales del Estado y con una clara disposición favorable del Consejo Nacional Electoral. Así, con estos recursos enfrentará una lucha sin cuartel y sin controles contra la oposición. La oposición, si quiere tener éxito en esta confrontación, deberá desarrollar una adecuada campaña electoral que le permita comunicarse con el país, movilizar sus recursos para enfrentar el ventajismo, generar confianza entre sus electores y desechar las provocaciones extremistas.

CONFRONTACIÓN POLÍTICA Y EL PAÍS AL GARETE

El proyecto del socialismo del siglo XXI en Venezuela cuenta con una aprobación que ronda aproximadamente el 30% del electorado. Su composición política es básicamente del llamado chavismo duro. Hasta ahora el proyecto ha con-

sistido en la construcción de una sociedad en donde el actor principal es el Estado promotor, interventor y dirigista en todos los ámbitos de la vida nacional, aprovechando los recursos de la renta petrolera y el escaso desarrollo de otras fuerzas sociales.

Los resultados del proyecto no son nada halagadores para la sociedad: escaso desarrollo de las fuerzas productivas, muy baja capacidad de competencia en el mercado internacional, deterioro progresivo de la calidad de vida en los centros urbanos, colapso de servicios públicos elementales como el de abastecimiento de agua potable y suministro de energía eléctrica, entre otras graves deficiencias que se puedan anotar.

El Gobierno ha justificado su proyecto estatista como el medio necesario para socializar la riqueza petrolera, revirtiéndola hacia los más pobres de la sociedad. Se dice que gracias al nacionalismo petrolero, las políticas de nacionalizaciones, los controles económicos, las leyes creadas, etcétera, se ha logrado disminuir efectivamente la tasa de pobreza, alcanzar niveles muy importantes en el índice de desarrollo humano y promover efectivamente la participación protagónica del pueblo en el proceso de toma de decisiones.

Es difícil entender cómo puede ser verdad que convivan al mismo tiempo escaso desarrollo socioeconómico, deterioro progresivo y estructural de las condiciones de vida social, y, a la vez, reducción progresiva de la pobreza. Sin embargo, la paradoja tiene una explicación histórica, clave de las grandes contradicciones del siglo XX venezolano: el Estado rentista. La exacerbación del Estado rentista en estos últimos 10 años ha logrado al mismo tiempo profundizar el subdesarrollo y hacerse cargo de sus víctimas, los pobres, mediante políticas sociales distributivas, que sólo pueden ser mantenidas mientras subsistan altos niveles de renta y reservas internacionales.

El modelo del socialismo del siglo XXI venezolano cuenta además con un ingrediente que se agrega al conjunto de sus contradicciones para hacerlo más inviable. Desde las filas del chavismo se han levantado voces que denuncian en el llamado socialismo del siglo XXI los típicos espejismos del estalinismo y del estatismo autoritario, endulzados con la retórica del nacionalismo popular revolucionario. La discusión, el debate, la polémica en un clima de libre expresión de las ideas y pensamientos con múltiples voces y desde múltiples corrientes, se desestiman, excluyen y denigran como una amenaza frente a la única dirección posible: la del líder carismático. Existe un permanente intento de legitimar la centralidad de una forma de Estado corporizada, hegemonzada y fetichizada en la persona del jefe carismático. Un Estado cuyo verdadero y único poder reside en el Presidente de la República, convirtiendo el resto de los po-

deres públicos en acólitos y servidores. Un partido dominante que funciona como partido único, con una fuerte burocratización interna, cuyos cuadros se confunden con los administradores del Estado. Un Estado-partido que encapsula y coloniza corporativamente las organizaciones sociales, especialmente las organizaciones de base. Se trata de una *revolución* desde arriba.

La oposición, por su parte, una vez superadas las tentaciones provenientes de sus factores extremos, ha logrado entender que sólo por la vía democrática puede convertirse en alternativa real de poder. Sin embargo, su incapacidad de conectarse con los sectores populares la sigue descalificando como opción alternativa. Buena parte de sus líderes y voceros representan el pasado, aunque algunas jóvenes figuras han entrado a jugar un protagonismo relevante y ocupan puestos claves en gobernaciones y alcaldías.

El país, al igual que el resto de América latina, se ubica mayoritariamente en una posición ideológica que pudiéramos llamar de centro izquierda. Quiere igualdad y justicia social pero con desarrollo económico y social moderno. Encuentra que el mercado, la competencia, la propiedad privada, el conocimiento tecnológico, son elementos irrenunciables en una estrategia de desarrollo, crecimiento y justicia social. Se aproxima a lo que sería una democracia de ciudadanos con marcado acento de justicia social y protagonismo popular. Este sector se encuentra cada vez menos representado en el socialismo del siglo XXI de Chávez y en la prédica de la oposición; pero aunque se siente frustrado con el chavismo, se siente más cercano a él que a la oposición.

Sólo en la medida en que este imaginario encuentre representación real en los liderazgos políticos del país podremos encontrar salidas reales a la polarización política existente, porque puede efectivamente lograr adhesiones de cada uno de los polos en confrontación irreconciliable.

*Director del Centro Gumilla.

¿El marxismo está vivo y coleando?

El capitalismo no se puede humanizar

Jhozman Camacho, s.j.*

He aquí una reseña del libro *Socialismo del siglo XXI / La quinta vía* (Tomás Moulian). A partir de este texto, se indaga en las posibilidades históricas de transformación reales del socialismo del siglo XXI

Tiene sentido hablar de socialismo en el siglo XXI? ¿Poseen vigencia los proyectos políticos de la izquierda? ¿Es posible pensar una respuesta alternativa al capitalismo? Éstas y otras preguntas cruciales son analizadas por el sociólogo chileno Tomás Moulian en su libro: *Socialismo del siglo XXI, la quinta vía*, obra indispensable en términos analíticos para juzgar y valorar, desde dentro, al socialismo en su intento de constituirse en posibilidad histórica de transformación, en un contexto actual fuertemente marcado por la confrontación ideológica entre visiones de derecha e izquierda en el continente.

EL DESENCANTO

Resulta un hecho constatable que tras las últimas tres décadas del siglo XX se han destruido, debilitado o erosionado las alternativas que se habían construido para superar o reformar el capitalismo, con lo cual se ha generado un clima plagado de apatía, conformismo, y manifiesta desconfianza hacia las teorías de la historia entendida como praxis. Según apunta Moulian: “somos víctimas de la disolución respectiva de nuestros proyectos del pasado, más que partícipes de la humanización del capitalismo”. En efecto, el fracaso de los socialismos reales ha sido interpretado como el fracaso absoluto del socialismo y más aún como la legitimación total del capitalismo. En este sentido, pareciera que quedan diluidas ciertas aspiraciones de la modernidad porque resultan del producto de una razón ensoberbecida que pretendió transformar la historia con saldos funestos. Precisamente, el fracaso de cierta modalidad de socialismo (el marxista-leninista) ha sido interpretado no como el fracaso de una modalidad sino como la extinción de la especie.

EL FRACASO DE LAS IZQUIERDAS

Moulian clasifica los proyectos políticos de izquierda en dos grandes grupos: las revoluciones y los reformismos impulsados por movimien-



tos políticos socialdemócratas. Ambas, según el autor fracasaron en su intento por instaurar el socialismo en el siglo XX. Su error: la Estadolatría o el culto al Estado, esto es el Estado considerado como nivel central de la decisión y de la implementación. En efecto, La revolución propugna una acumulación de fuerzas destinada a tomar el poder para destruir el Estado precedente, usando recursos de fuerza. Los reformismos de izquierda propugnan reformas que tiendan tanto hacia una adaptación funcional del capitalismo frente a las crisis como hacia un desarrollo de la capacidad integradora de los subalternos a través de concepciones desde arriba y la expansión de la capacidad organizativa de los trabajadores. El resultado: la revolución produjo muertes e internalizó un temor atávico; los reformismos socialdemócratas castraron la energía social de los dinamismos democráticos de participación.

EL MARXISMO COMO HERRAMIENTA

Ahora bien, la naturalización de un orden social y económico (liberalismo y capitalismo) y el fracaso del modelo marxista-leninista en su doble vertiente de revoluciones y reformismos, no son razones suficientes para desestimar el valor del espíritu fundamental del marxismo, porque sigue siendo una crítica radical al capitalismo, en el sentido que muestra cómo constitutivamente el capitalismo al crear riqueza, realizando al máximo sus potencialidades, se transforma en una amenaza a la vida. Ya que el capitalismo para crear capital precisa de una muchedumbre que no tenga otra propiedad que su fuerza de trabajo y que, siendo formalmente libre, sea materialmente esclava. Así pues, la necesidad de transformar al capitalismo no surge de la incapacidad de éste para seguir fomentando el desarrollo de las fuerzas productivas, cosa que está a la vista con los espectaculares adelantos técnicos y los aires de mundialización económica, sino de incapacidad para resolver el problema de la pobreza, de la igualdad y para detener su tendencia desintegradora que genera vacíos de sociabilidad. Aún los que no comulgan con la interpretación marxista han de reconocer los límites del capitalismo para garantizar al mismo tiempo eficiencia y equidad. Efectivamente ni la teoría del equilibrio general ni los óptimos paretianos en sí mismos dan cuenta de las demandas generalizadas de justicia social latentes en el despliegue no intencional de sus dinamismos económicos.

LA NOVEDAD

Sin embargo, es evidente, por lo expuesto antes, que hay que renunciar a muchas categorías a partir de las cuales se definió el socialismo del

siglo XX y que ya no son compatibles con un socialismo que pretenda estar a la altura de las nuevas exigencias: el socialismo del siglo XXI. La diferencia central con la política revolucionaria ha de consistir en que no se debe buscar la toma del poder para destruir el Estado existente y poder instalar una nueva dictadura política. Una estrategia de transformación democratizadora del capitalismo debería negarse a instaurar un régimen de dictadura aunque sea esta la dictadura de una clase desfavorecida, porque desconfía de todo reforzamiento, aún provisorio, de la dominación política. Por otra parte, La diferencia central con la política reformista habría de consistir en que propone cambios que deberían orientarse contra el capitalismo, sus instituciones, su cultura y sus lógicas, buscando constituir una política de resistencia creativa y no sólo introduciendo cambios que humanicen para hacerlo más soportable. Más aún, una política transformadora considera imposible humanizar el capitalismo, en cuanto este no puede renunciar al sobre trabajo como fuente de la acumulación de capital

TRANSFORMACIÓN VS. REVOLUCIONES Y REFORMAS

Precisamente, por estas razones para Moulian el esfuerzo no debe consistir en restaurar ni en reconstruir los socialismos de viejo cuño, sino en volver a pensar y crear una respuesta alternativa al capitalismo. Esta respuesta debería contemplar lo siguiente: a) la socialización del poder político, lo que implica la creación de una democracia participativa que sustituya a la democracia meramente representativa, b) la instauración de una economía regida por la lógica de las necesidades y la constitución de sujetos económicos, y, c) la creación de una cultura asociativa, en la que se realice, en el mayor grado posible, el ideal de las relaciones fraternas.

En definitiva, en palabras del mismo autor: "socialismo es abrir espacio a la igualdad junto con la libertad, socialismo es rehusar el poder absoluto, sospechar de él, pero también bregar por arrinconar las plagas del capitalismo. Socialismo es evitar que la economía sea una máquina de muerte y no de vida, pero también evitar que la política sea una máquina de muerte y de opresión". Por tanto, de lo que se trata, pues, no es de la sustitución de la revolución por el reformismo *estatalista*, sino de implementar formas cada vez más radicales del ejercicio de una democracia radical y global, que oriente a la economía hacia su objeto original: la reproducción de la vida; que intente erosionar las deformaciones culturales del capitalismo, y haga crecer el germen de libertad en todos actores sociales.

*Miembro del Consejo de Redacción.



El petróleo vulnera la economía venezolana

El nuevo Estado nace fofo, obeso y a oscuras

Ronald Balza Guanipa*

Al presidente Chávez le tocó, en menos de una semana, devaluar el bolívar y racionar la electricidad.

El año no pinta bien, y se puede prever que el Presidente no pondrá a dieta al Estado, pero sí negará sustento al sector privado

Al pedir “calma, paciencia, entendimiento, buen juicio y razonamiento” frente a la devaluación, Hugo Chávez se quejó porque Venezuela dependiera “sólo del petróleo” como consecuencia de “un modelo que nos impusieron (los *yanquis*) hace más de cien años”. Al explicar la necesidad del racionamiento, indicó que la sequía comprometía la capacidad de generación del Guri, acusando a la IV República de cometer “el error de ponernos a depender en materia de sistema eléctrico en más de 70% sólo del río Caroní”.

Ambos problemas surgen de al menos un elemento común: una peligrosa dependencia que el presidente Chávez, mientras consolidaba su poder, dejó crecer durante 11 años. La dependencia del petróleo, que hizo obvia y probadamente vulnerable la economía venezolana desde los tiempos de Alberto Adriani. La dependencia

de una gran represa hidroeléctrica, construida entre 1963 y 1986, que pudo reducirse construyendo cuatro represas hidroeléctricas en el Alto Caroní y 29 centrales termoeléctricas. De éstas, planificadas para 2007, sólo se construyeron 5 (Petkoff, 14.01.10). Sobre el Alto Caroní el propio Presidente contó que “el plan que ellos tenían cuando llegamos aquí hace 11 años era construir cuatro represas más en la parte alta del Caroní pero dijimos que era una locura porque iban a acabar con ese río y paramos el proyecto”, sin referirse con detalle a su plan alternativo (13.01.10). La falta de mantenimiento, además, perjudicó a Planta Centro y la recientemente estatizada Electricidad de Caracas.

DIETA PRESIDENCIAL

Aunque al explicar el racionamiento el Presidente lo comparó con “una dieta cuando se está muy gordo, ... cuando a alguien le dio un preinfarto por sobrepeso y tiene que caminar”, a los dos días afirmó ante la AN que “la única y verdadera causa del racionamiento eléctrico es la sequía. Si no hubiese habido esa sequía de 2009, no hubiese necesidad de racionar, como no la hubo en años anteriores” (15.01.10). Lo que sería equivalente a recetar a una persona con sobrepeso esperar un preinfarto antes de comenzar dieta y ejercicio. Y algo como esto es lo que el presidente Chávez hizo con la ingesta de ingresos petroleros, a pesar de recibir en 1999 un “Estado fofo y obeso”, como Petkoff lo calificó en 1997, siendo ministro.

Entonces el gobierno había prescrito al Estado una dieta, y ejercicios que lo hicieran *musculoso*. No había muchas opciones: a los excesos de muchos años se añadieron la crisis bancaria de 1993-1995 y una caída de los precios del petróleo bajo los 10 \$/barril. Así lo reconocían el presidente Chávez, en su Plan de Transición 1999-2000, y los constituyentes de 1999, al redactar artículos que sometían el gasto fiscal a control parlamentario, prohibían al BCV financiar al gobierno y comprometían al Estado a ahorrar en un Fondo de Estabilización cuando mejoraran los precios del petróleo.

Los precios mejoraron casi sin interrupción por una década, y el gobierno abandonó la dieta sin preocuparle el preinfarto. El Gobierno central registró déficit financiero entre 1999 y 2004, y nuevamente en 2008, cuando la crisis financiera internacional derribó los precios del

petróleo. Durante todo el período, la dependencia de las cuentas del gobierno se evidenció en el déficit petrolero, que promedió 13% del PIB entre 1999 y 2008.

INCREMENTANDO EL PODER

Según los gobernantes, los frutos de su política económica comenzaron a saborearse desde 2003. Los cuatro años anteriores habrían sido de lucha política, cuyo clímax de destrucción habría ocurrido durante el paro petrolero. En su balance de gestión de 2003, el ministro Nóbrega prometía transitar “de la desestabilización al crecimiento” y, efectivamente, las cifras oficiales registraron entre 2004 y 2008 crecimiento del PIB y del empleo, incremento en las reservas internacionales, reducción en la pobreza y la desigualdad en la distribución del ingreso y mejoras en el Índice de Desarrollo Humano (IDH). El Gobierno reconocía debilidad únicamente en el control de la inflación, atribuida a la especulación de los comerciantes. La caída del PIB de 2,9%, registrada en 2009, se endosó casi exclusivamente a la crisis financiera mundial.

Entre 2003 y 2006 la política del Gobierno podría resumirse en incremento del gasto público y controles de precio y tipo de cambio. El control político sobre Pdvs le permitió realizar crecientes gastos en las misiones, paralelos a los de ministerios existentes para encargarse de los mismos problemas. Adicionalmente, el Presidente solicitó a la Asamblea Nacional (AN) entregar al Ejecutivo parte de las reservas internacionales bajo custodia del BCV, sin hacer el correspondiente pago en bolívares (15.01.04). Aunque esto implicaba un financiamiento inconstitucional del gasto por parte del BCV, su Ley fue reformada para crear el Fonden (20.07.05), y el emisor le traspasó entre 2005 y 2009 \$ 31.582 millones. La discrecionalidad del Ejecutivo en el uso del fondo queda de manifiesto en el *Informe* del BCV de 2008, donde se lee que su “evaluación de la gestión fiscal es incompleta, por cuanto no toma en cuenta el gasto social de Pdvs y el gasto de inversión ejecutado por Fonden”; que “la situación de bonanza petrolera de 2008 no se puede apreciar plenamente en las cuentas del Gobierno Central”; y que la información sobre los proyectos financiados por el fondo no se le envía por canales oficiales, sino que “fue obtenida directamente de la página web del Fonden”.

La disponibilidad de petróleo permitió a los venezolanos transitar la primera fase del camino hacia el comunismo sin que el Presidente intentara recurrir a medidas brutales, como las adoptadas por Lenin, Stalin y Mao cuando para obtener divisas vendieron a países capitalistas el grano que hubiera salvado de la hambruna a millones de campesinos.



Cuando Rodrigo Cabezas y Ricardo Sanguino propusieron desde la AN al BCV una *reforma monetaria*, insistieron en que si “se hubiera aplicado la política fondomonetarista de reducción del gasto público..., no habría sido posible adelantar una estrategia de crecimiento económico y de inclusión social apuntalada con la intervención del Estado” (agosto 2006). Que la política de reducción de gasto fuese fondomonetarista o no era más importante para los diputados que asegurar sus fuentes de financiamiento, puesto que afirmaban que “por el lado de nuestra principal fuente de exportación, el petróleo, se avizoran ingresos de divisas significativos y *permanentes* en esta materia, por dos razones: la primera, porque hemos adelantado en Venezuela una política de recuperación de soberanía petrolera...; la segunda se refiere al crecimiento sostenido y a veces *sorprendente* de la demanda de energía a nivel mundial, tal es el caso de la China, la India y el consumo *irracional* en los Estados Unidos” (cursivas nuestras). Este punto de vista sirvió abundantemente la mesa de un Estado obeso, negando que le mantuviera en su ya viejo camino hacia el infarto.

A partir de 2007, año de la propuesta de reforma constitucional para crear un Estado socialista, el Gobierno incluyó en su política económica la expropiación de empresas y tierras.

EL ARTE DE LA JUSTIFICACIÓN

Con respecto al gasto público es bueno aclarar dos puntos. Primero, que no es posible recortar cualquier gasto público. Algunos sí, pero otros no. Por ejemplo, el gasto destinado a la construcción de plantas termoeléctricas no puede recortarse, si se pretende reducir la dependencia de la hidroelectricidad. Tampoco es conveniente recortar bruscamente el gasto en burocracia, aunque su labor sea ineficiente, puesto que se crearían graves problemas sociales. Lo

más prudente es, por tanto, impedir que el gasto público crezca sin control y procurar ahorrar para tiempos peores. Con ello podrían sortearse recortes de gasto en situaciones difíciles, lo que no pudo hacer el presidente Chávez al anunciar su Plan Anticrisis el 21.03.09. Segundo, que aunque el gasto contribuye al crecimiento del PIB, también expande la base monetaria y aumenta la demanda agregada, presionando precios y tipo de cambio. En los últimos años se registró en Venezuela aceleración de la inflación, creciente venta de divisas y sucesivas ampliaciones y contracciones en la brecha entre los tipos de cambio controlado y paralelo. En estas condiciones se ha hecho cada vez más difícil exportar y más difícil competir dentro del país con bienes manufacturados importados, haciendo mayor nuestra dependencia del petróleo y nuestro riesgo de desabastecimiento.

Nada de eso preocupaba a Cabezas y Sanguino al proponer una *reforma monetaria*, que aunque no pasaba de eliminar tres ceros a la moneda calificaron de “punto de giro en la historia de la lucha contra la inflación en Venezuela”. Negaron que el suyo fuera “un plan de estabilización o de ajuste” de los que “comenzaban y terminaban con devaluaciones cambiarias que debilitaban a nuestras economías, que las empobrecían (agosto 2006). Ambos pasaron por alto que el dólar costaba Bs. 575 el 02.02.99, que había sido controlado a Bs. 1.600 el 06.02.03 y devaluado dos veces hasta entonces, pasando a Bs. 1.920 y Bs. 2.150 el 09.02.04 y el 03.03.05, respectivamente. Aunque por ley se prohibió mencionar el monto del paralelo, y el directorio del BCV por boca de Armando León declaró que él no existía “técnicamente” y “sólo financia un 5% de las importaciones” (16.01.07), el presidente Chávez acabó por reconocer su importancia luego de subir el precio del dólar controlado de Bs.F. 2,15 a Bs.F. 2,60 para algunos bienes y a Bs.F. 4,30 para otros (08.01.10). El 15.01.10 di-

jo ante la AN que gracias a la intervención del BCV el “dólar permuta está bajando y los precios deben tender también hacia la baja, es decir, lo que hemos hecho ha sido una revaluación del bolívar bajando (de lejos) hacia 4,30, ¡100% por encima del cambio antes controlado!

Contraídas 44,7% las exportaciones no petroleras en 2009, el presidente Chávez justificó (13.01.10) su tercera devaluación como vía para lograr “el reimpulso de la economía productiva, el fortalecimiento de la economía venezolana, poner freno a las importaciones que no sean estrictamente necesarias y también, al mismo tiempo, estimular la política exportadora”. Sin embargo, según el *Proyecto de Declaración Programática del MBR-200*, reeditado en 2007 por el MINCI, sólo correspondería al Estado la industrialización y la diversificación de las exportaciones. Subsistiría un sector privado tolerado y sería creado (por el Estado) un sector cooperativo. Estos se encargarían de las industrias manufactureras que “trabajarán para el mercado interno, salvo excepciones muy delimitadas”, procurándose que “el Estado y el sector cooperativo, combinados, tengan el peso mayoritario, decisivo en la economía industrial del país”. La devaluación no se propondría, por tanto, estimular exportaciones del sector privado, atado con controles de precios y amenazado de expropiación. Por el contrario, incrementará los costos de sus importaciones, y una vez el Gobierno aumente el gasto público interno de los nuevos bolívares devaluados veremos repetirse el ciclo de incremento de base monetaria, demanda agregada y brecha cambiaria, sin incrementar a la par la oferta doméstica de bienes.

LA SEMILLA DESTRUCTIVA

Está visto que el Presidente no pondrá a dieta al Estado, pero sí negará sustento al sector privado, ferozmente calificado de burgués, oligarca o *pluscuálido*. El Presidente, que controla precios y expropia empresas y tierras, no duda en utilizar mecanismos de mercado cuando le conviene: por ejemplo, para lograr un *precio justo* del petróleo de 100 \$/barril llamó a la OPEP a restringir la oferta (27.2.08), y para bajar el precio del dólar permuta ordenó al BCV aumentar su oferta (15.01.10). La disponibilidad de petróleo permitió a los venezolanos transitar la primera fase del camino hacia el comunismo sin que el Presidente intentara recurrir a medidas brutales,

como las adoptadas por Lenin, Stalin y Mao cuando para obtener divisas vendieron a países capitalistas el grano que hubiera salvado de la hambruna a millones de campesinos. No nos permitió, sin embargo, llegar sin racionamiento de electricidad, entre otras graves preocupaciones, a la primera década de la revolución.

El proceso de destrucción de la economía venezolana no terminó con el paro petrolero. En 2007 la exposición de motivos de la reforma constitucional reconocía el propósito de destruir el modo de producción capitalista y crear un Estado comunal, promotor de empresas comunales de pequeña escala y baja tecnología. No sería por supuesto el mismo Estado fofo y obeso de 1997, pero sería más dependiente del petróleo, más subordinado a la iniciativa presidencial y menos capaz de enfrentar malos tiempos. Además, contendría en sí mismo la semilla de su propia y terrible destrucción.

*Economista. Profesor e investigador universitario.

LA LECCIÓN DE CALDERA

El 24 de diciembre murió Rafael Caldera, personaje fundamental de nuestra historia republicana. Nació y se formó durante el régimen gomecista que apuntaba en dirección opuesta al proyecto que luego él, junto con otros, llevaría adelante.

Sus maestros, los padres Luis Zumalabe, Manuel Aguirre, Ricardo García Villoslada, Feliciano Gastaminza, Luis Arrizabalaga y Víctor Iriarte, entre otros, y los hermanos Bonet y Pepe, le transmiten una pasión muy propia del estilo de los jesuitas, una pasión por la libertad y a la vez una clara preocupación por el otro, en particular por el más necesitado. Libertad y justicia expresa una visión de qué significa ser cristiano en el mundo.

Esto, luego, se traduce en acciones concretas en la vida de Caldera, quien pronto se involucra en pergeñar la primera legislación laboral venezolana. Esta ley supuso una novedad histórica. Lo mismo habría que decir unos años después respecto a la fundación del partido COPEI y su participación en la política venezolana. Se trataba de dar respuestas transformadoras. Este proceso de crítica frente a lo existente, y de impulsar nuevos caminos, permitió construir como sociedad el proyecto democrático que con sus luces y sombras facultó al país para salir del caudillismo militar del siglo XIX y de la hegemonía militar andina de principios del XX, a un sistema de-

mocrático civil en la segunda mitad del siglo XX.

Pero Caldera llegó más allá e invitó a la sociedad venezolana de finales del siglo XX a percibir la necesidad de un cambio de rumbo respecto a lo ya aparentemente logrado. En 1992, en su célebre discurso en el parlamento el día 4 de febrero, hace ver que un sistema político no puede subsistir sin tomar en cuenta la situación de su población más pobre. Ese mismo año propone abrir el sistema político y presenta el proyecto de reforma donde promueve un modelo que denomina democracia participativa.

Caldera fue un cristiano comprometido aunque le costó entender cambios en la Iglesia como los implícitos en los concilios de Medellín y Puebla; así como abrir el camino a los relevos de la nueva generación de su partido.

No es posible, en este espacio, evaluar procesos tan complejos; pero sí transmitir la imagen de un hombre que con sus claroscuros dejó muchas enseñanzas a su país. La sociedad venezolana de hoy sigue en búsqueda. Muchos venezolanos frente a los problemas sociales y políticos se sienten desanimados e invadidos por la negatividad, pero la figura de Caldera es una invitación a la búsqueda de alternativas que tengan por norte la libertad, la participación democrática y la justicia.

NOMBRAMIENTOS

La revista *SIC* y su consejo de redacción felicitan al padre Arturo Peraza, s.j., hasta ahora director de la revista, por su nombramiento como provincial de la Compañía de Jesús en Venezuela. En esta función le corresponde acompañar a todos los jesuitas y laicos, que están en obras de la Compañía, a fin de que en cada uno pueda desarrollarse un verdadero espíritu cristiano bajo la modalidad ignaciana que significa comprometerse desde la fe en la cons-

trucción de un mundo más justo. Desde esa perspectiva esperamos pueda seguir acompañando el trabajo del Centro Gumilla y de esta revista. Éxito en sus nuevas funciones, pidiéndole al buen Dios lo acompañe.

Por otra parte, el padre José Virtuoso, s.j., ha sido designado como nuevo director de la revista y también continúa al frente del Centro Gumilla como director. El periodista Sebastián de la Nuez asume la responsabilidad de la producción de la revista bajo la función de Jefe de Redacción. Este nuevo equipo de dirección de la revista implica una nueva etapa en *SIC* conservando, sin embargo, la profundidad y calidad que la ha caracterizado.



Servicios públicos sin planificación

La ciudad sometida

Marco Negrón*

En este artículo se intenta una aproximación al entendimiento de los retos y los graves problemas que confronta Caracas, que en algún momento del pasado fuera referencia para otras ciudades latinoamericanas

Sin poder ni independencia, las ciudades podrán albergar a buenos súbditos pero nunca podrán tener ciudadanos activos.
Alexis de Tocqueville

La Caracas de hoy, frente a las transformaciones extraordinarias que han conocido muchas ciudades del continente, ha terminado quedándose a la zaga de manera aparentemente inexplicable. Para comprender esto es indispensable un breve repaso a los desafíos que las ciudades en general encaran en este comienzo de siglo y de los factores que explican esa rápida y casi simultánea transformación de otras ciudades del continente y el estancamiento, e incluso retroceso, de nuestra capital.



De acuerdo a Richard Florida, la economía global se forma alrededor de 20 grandes regiones metropolitanas –las llamadas Nuevas Megas– que concentran 10% de la población mundial, pero producen la mitad de la actividad económica, dos tercios de la actividad científica de relevancia mundial y tres cuartos de la innovación global.

CARACAS 2009

Para quienes vivimos en ella es casi innecesario hacer el recuento de las crisis y las carencias de la ciudad: sin demasiada sorpresa, el año 2009 cierra con dos crisis monumentales, la del agua y la de la electricidad, que irresponsablemente el Gobierno trata de achacar a avatares naturales. La verdad es que no solamente todas las propuestas formuladas y las obras programadas para absorber el lógico crecimiento de la demanda en ambos rubros se han ignorado o paralizado durante estos últimos once años, sino que además han sido débiles las políticas de mantenimiento de lo existente al tiempo que no se ha realizado ningún esfuerzo para contrarrestar las tendencias al despilfarro.

Por ejemplo, en comparación con otras capitales del continente, Caracas registra un exagerado consumo de agua per cápita, pero también ocurre que, de acuerdo a los especialistas, en la red de distribución se está perdiendo un importante volumen, entre 30 y 40%, del agua que se inyecta, mientras que un populismo alcahuete, además de mantener tarifas subsidiadas que propician el derroche, permite impunemente su robo a través de conexiones ilegales.

En materia de tránsito y transporte tampoco puede sorprender el acelerado colapso: mientras el parque automotor ha seguido creciendo, estimulado incluso por las políticas oficiales, la red vial

caraqueña, particularmente en los últimos once años, no ha conocido la más mínima expansión. Aunque ya antes de 1999 se registraban retardos importantes, esa insuficiencia era compensada parcialmente por los avances en materia de transporte colectivo, particularmente en el sistema Metro: desde que se inició su construcción hasta 1998, al amparo de una impecable continuidad administrativa se construyó un promedio de 1,9 kilómetros de vía férrea por año. Desde 1999 ese promedio ha caído a un kilómetro por año, un período durante el cual la empresa ha tenido doce presidentes, la mayoría de ellos sin trayectoria ni en la empresa ni en el área del transporte; a esa falta de continuidad se suma el escaso mantenimiento, que hoy se traduce en una falla en la red cada nueve horas con el consiguiente impacto negativo sobre la eficiencia del sistema.

También en este campo las políticas fiscales y tarifarias inducen al agravamiento de los problemas: el ridículo precio de la gasolina (US\$ 0,046/litro), probablemente el más bajo del mundo y que se traduce en un subsidio regresivo, las tarifas de los estacionamientos congeladas a niveles irrisorios y la virtual ausencia de impuestos sobre el uso del automóvil privado no hacen sino estimular el uso de éste, más aún cuando las políticas en materia de transporte público son, para decirlo generosamente, tan insuficientes. Desde luego que circular en automóvil por Caracas no es precisamente un placer, pero incomparablemente peor es tener que depender del transporte colectivo. Sin embargo, según la Encuesta de Movilidad realizada por la Alcaldía Metropolitana de Caracas en 2005, apenas 24% de los viajes en su jurisdicción se hacen en vehículos privados (con una ocupación de 1,2 pasajeros/vehículo); 58% en transporte público y un sorprendente 18% a pié, pero la paradoja es que aquel 24% de viajes copa la casi totalidad de la red vial contribuyendo gravemente a la ineficiencia del transporte público¹.

Añádase a ello que también las tarifas del Metro están groseramente subsidiadas, resultando considerablemente más barato viajar en este modernísimo aunque venido a menos sistema que en las busetas y camionetas, casi siempre destartadas, que, atrapadas en el caos del tráfico, circulan en superficie.

La mitad de los pobladores de Caracas vive en las barriadas populares autocons-

...en la red de distribución se está perdiendo un importante volumen, entre 30 y 40%, del agua que se inyecta, mientras que un populismo alcahuete, además de mantener tarifas subsidiadas que propician el derroche, permite impunemente su robo a través de conexiones ilegales.

truidas, donde en la mayoría de los casos la calidad de la vivienda satisface las exigencias estándar de aceptabilidad pero las condiciones urbanísticas resultan en extremo precarias y la vulnerabilidad frente a situaciones de riesgo es altísima. En la década de los noventa comenzó a entenderse que la solución no estaba en su erradicación generalizada, una alternativa política, económica y socialmente no sólo inviable sino injusta; reconociendo el potencial de esa población, que en condiciones de gran precariedad ha sido capaz de construir media ciudad, lo que se planteó fue ayudarlos allí donde su esfuerzo individual no podía tener éxito: en un programa de recuperación urbanística que no sólo transformara las condiciones internas de los barrios sino que garantizara su plena incorporación a la ciudad. Esta nueva visión pareció concretarse en el año 2000, cuando el Consejo Nacional de la Vivienda (Conavi) lanzó el Programa de Habilitación de Barrios, el cual fructificó en 250 proyectos adjudicados mediante concursos para la plena integración urbana de los barrios populares autoconstruidos en Caracas y otras ciudades del país. Ese esfuerzo, en sí mismo extraordinario, apenas se materializó muy parcialmente en unos pocos casos: la temprana y nunca explicada destitución de quienes lo promovieron y sostuvieron condujo a su cancelación, sustituyéndose por versiones escasamente remozadas de la antigua y vergonzosa repartición de láminas de zinc en temporadas electorales, incapaces de resolver el problema de fondo.

Las limitaciones de espacio impiden abordar el tema del déficit del espacio público de Caracas y la mala calidad del existente, por lo que solamente se señalará que este es el espacio por excelencia de la ciudad, el que hace posible los procesos de integración social, y que su deficiencia es crítica en el esfuerzo de crear verdadera ciudadanía.

En estas lamentables condiciones, expuestas aquí de manera extremadamente sucinta, encara Caracas los desafíos del siglo que está comenzando, que, como veremos, requiere de enfoques radicalmente diferentes.

LAS CIUDADES DEL SIGLO XXI

La dinámica de urbanización que ha conocido el mundo desde el final de la Segunda Guerra Mundial está en el origen de importantes paradojas de cuya

adecuada resolución va a depender en gran medida el destino de la humanidad en el siglo actual y que los venezolanos, en particular los caraqueños, no pueden ignorar si quieren enfrentar con éxito los desafíos urbanos que plantea el siglo. En primer lugar hay que destacar que desde aquella fecha se registra una dinámica demográfica irreversible hacia la localización de contingentes cada vez mayores de población en las ciudades y de reducción relativa de la población rural; en segundo lugar, esa extraordinaria expansión de las ciudades aunada al estilo de desarrollo que hasta ahora ha prevalecido en ellas las ha convertido en una de las más graves fuentes de perturbación del ambiente; pero en tercer lugar resulta que ellas también se han convertido en nodos de generación de riqueza y bienestar material sin precedentes, a la vez que se constituyen en factores claves para el desarrollo cultural y la expansión y perfeccionamiento de la democracia. En este aspecto, para decirlo de alguna manera, ellas son las incubadoras de la modernidad.

Esa dinámica constituye una de las revoluciones más relevantes que conoció el siglo XX: si en 1900 apenas 5,5% de la población mundial vivía en asentamientos mayores de 100 mil habitantes, al finalizar el siglo casi la mitad ya vivía en ciudades, 19 de las cuales tenían más de 10 millones de habitantes, 22 entre 5 y 10 millones, 370 entre 1 y 5 millones y 433 entre 500 mil y 1 millón. En 2007 la población urbana superó el umbral del 50% de la población mundial; se estima que, para 2050, sobre una población total de 9 mil 200 millones, 70% sea urbano, igualando lo que fue la población total del mundo en 2004².

Estas ciudades, repartidas hoy por todos los continentes, ocupan sin embargo apenas 2% de la superficie terrestre del planeta pero consumen 75% de la energía mundial y producen 80% de los gases causantes del efecto invernadero, lo que las convierte en las responsables principales del calentamiento global; pero también son los motores del crecimiento económico, del desarrollo social y cultural y de la consolidación de la democracia. De acuerdo a Richard Florida, la economía global se forma alrededor de 20 grandes regiones metropolitanas –las llamadas Nuevas Megas– que concentran 10% de la población mundial, pero producen la mitad de la actividad económica, dos tercios de

... en la medida en que prevalezca la vocación centralista y la ciudad no sea capaz de conquistar su autonomía, incluida la fiscal, las acciones dirigidas a compatibilizar su desarrollo con las exigencias del siglo estarán destinadas al fracaso: once años de gobierno son suficientes para entender por dónde van los tiros.

la actividad científica de relevancia mundial y tres cuartos de la innovación global³. En una escala menor, para un radio de influencia más reducido, el fenómeno de esas regiones metropolitanas fuertemente interrelacionadas, estructuradas alrededor de potentes polos urbanos y que operan como motores del desarrollo y de la difusión de las innovaciones, se repite a lo largo y ancho del mundo⁴.

El dilema que plantea la urbanización contemporánea resulta entonces claro: si mantiene su ritmo de crecimiento —y todo indica que así será a lo largo de este siglo— sin cambiar el estilo de desarrollo, lo que fue virtud puede transformarse en vicio, derivando en peligrosos focos de degradación del ambiente y la vida humana los que fueron los centros del progreso económico y de la innovación cultural. Ese potencial riesgo ha llevado a algunos, en una reacción que sólo puede calificarse de infantil, a plantear la necesidad de frenar e incluso revertir los procesos de urbanización. En el supuesto de que ello fuera factible, la consecuencia no sería otra que la ocupación de más extensas áreas del territorio con el consiguiente impacto en la reducción de la superficie no construida del planeta y el inevitable impacto ambiental negativo que la acompañaría; y es que una alternativa de ese tipo no implica una reducción del crecimiento demográfico pero sí su localización sobre el territorio con menores densidades que las típicas de las ciudades (menos habitantes por hectárea o, si se prefiere, más superficie por cada nuevo habitante que se incorpora), una mayor extensión de todos los servicios en red (acueductos y drenajes, sistemas de vialidad, comunicaciones, transporte y distribución de energía, etcétera) propios de las sociedades modernas y viajes más largos, además de que significaría también la progresiva pero seguramente inevitable pérdida de los valores de cultura y democracia fomentados por la proximidad de personas y actividades propias de las ciudades.

Pero si no es factible ni, a nuestro entender, deseable frenar artificialmente el crecimiento urbano, sí es preciso modificar su estilo en función del objetivo central de reducir de manera radical sus ya amenazantes impactos negativos sobre el ambiente. Esto requiere de cambios de orden técnico, político y cultural, algunos de los cuales ya están en curso

pero otros apenas esbozados y en muchos casos sujetos a intenso debate.

EL CASO VENEZOLANO

Aunque por el tamaño de su población y de su economía Venezuela no califica entre los países más contaminantes del planeta, es necesario tener presentes varios aspectos que sin duda le otorgan una alta responsabilidad en la materia: en primer lugar, que ello no obsta para que sea uno de los principales contribuyentes al fenómeno en cuanto es uno de los mayores exportadores de hidrocarburos del mundo; segundo, que es el país latinoamericano con más alto consumo energético per cápita⁵; tercero, seguramente relacionado con lo anterior, que la morfología de sus ciudades ha estado determinada por una elevada dependencia del transporte automotor, incluso con alta incidencia del automóvil privado para los desplazamientos cotidianos de la población, lo que ha inducido al establecimiento de un modelo de “ciudad dispersa”⁶, altamente consumidora de energía y de suelos; cuarto, que con 93,6% de la población urbana es el país más urbanizado de la región y uno de los más urbanizados del mundo⁷.

Hay que decir que en Venezuela, durante las últimas décadas, ha estado prácticamente ausente cualquier forma de política orientada a normar la ordenación de las ciudades y del territorio. Después de un largo esfuerzo de consulta y elaboración, en octubre de 1998, ya en los días finales de su gobierno, el Presidente Rafael Caldera promulgó el Plan Nacional de Ordenación del Territorio (PNOT), el cual fue absolutamente ignorado por el nuevo gobierno que se instaló en enero de 1999. Este ha hecho una serie de planteamientos en torno al tema, insistiendo machaconamente en la necesidad de revertir de manera radical los patrones históricos de ocupación del territorio nacional⁸; se trata sin embargo de propuestas bastante gaseosas y con alta carga ideológica, que, además, se articulan alrededor de un modelo de gestión fuertemente centralista e incluso autocrático, el cual, como se tratará de demostrar, es escasamente compatible con las exigencias de autonomía que plantea el gobierno del territorio y de las ciudades en el contexto contemporáneo.

El dilema que plantea la urbanización contemporánea resulta entonces claro: si mantiene su ritmo de crecimiento –y todo indica que así será a lo largo de este siglo– sin cambiar el estilo de desarrollo, lo que fue virtud puede transformarse en vicio, derivando en peligrosos focos de degradación del ambiente y la vida humana los que fueron los centros del progreso económico y de la innovación cultural.

DESCENTRALIZACIÓN Y AUTONOMÍA

También es útil recordar que, como ya se señaló, en los años recientes muchas ciudades latinoamericanas han conocido un renacimiento extraordinario, al punto que algunas se han convertido en referencia a escala mundial: Bogotá, Medellín y Guayaquil, para sólo mencionar tres, constituyen casos paradigmáticos sobre todo por el grave estado de deterioro del cual partieron. Esas tres ciudades y otras que pueden incorporarse a la lista, tienen características muy diferentes y han debido afrontar problemas sumamente disímiles, pero hay un rasgo que les es común a todas: cuentan con gobiernos democráticos autónomos, dentro de sistemas nacionales con grados variables de descentralización administrativa. Pese a que con frecuencia se registran desacuerdos y contradicciones entre esos gobiernos locales y el central, ello no ha sido suficiente para obstaculizar de manera significativa la gestión de los primeros.

En Venezuela, como en general en América Latina, las políticas de descentralización comenzaron a ponerse en práctica en la década de 1980 y tuvieron su mayor visibilidad en la elección directa de los gobernadores de estado, previamente de libre designación y remoción del Presidente de la República, y la creación de la figura de los alcaldes municipales, antes inexistentes, cabezas del poder ejecutivo local y electos directamente por la población. Pese a sus

limitaciones, particularmente en materia fiscal⁹, ese esfuerzo arrojó importantes resultados positivos en muchos estados y municipios, especialmente en cuanto a mejoras en infraestructura local y en la prestación de servicios de salud y educación, a la vez que pareciera haber estimulado una mayor participación ciudadana.

El caso de la ciudad de Caracas presenta características particulares, habiendo estado dividida hasta 1999 en el Distrito Federal, cuyo gobernador era de libre designación y remoción del Presidente de la República; el estado Miranda, cuyo gobernador es de elección popular; y cinco municipios autónomos, cuatro en esta última entidad y uno en la primera. El problema pareció resuelto con la aprobación por la Asamblea Nacional Constituyente, en marzo de 2000, de la Ley Especial sobre el Régimen del Distrito Metropolitano de Caracas, la cual creó un “sistema de gobierno municipal a dos niveles” constituido por los cinco gobiernos municipales, cuya autonomía se mantenía, y un nuevo “Nivel Metropolitano, formado por un órgano Ejecutivo y un órgano Legislativo, cuya jurisdicción comprende la totalidad territorial Metropolitana de Caracas”, quedando con ello eliminado el Distrito Federal.

Aunque se trataba de una ley bastante deficiente¹⁰, quedaba la esperanza de que alguna forma de voluntad política hiciera posible que sus aspectos positivos pudieran ser aprovechados. Después de dos gestiones metropolitanas fracasadas, cuando las elecciones de 2008 permitieron vislumbrar la posibilidad de esa voluntad política, el Gobierno nacional se dedicó a torpedearla a través de una serie de decisiones, en gran parte flagrantemente violatorias de la Constitución, que en el lapso de un año recortaron severamente las competencias de la Alcaldía Metropolitana y redujeron su presupuesto en un 90%.

DESMONTANDO LA DESCENTRALIZACIÓN

Lo anterior no es casual: el régimen actual ha dado muestras claras de su vocación autocrática y la consiguiente animadversión hacia la descentralización. Como el espacio no da para un tratamiento detallado del asunto, nos limitaremos a recordar que la recentralización era uno de los contenidos más relevantes de la sedicente reforma cons-



Pero si no es factible ni, a nuestro entender, deseable frenar artificialmente el crecimiento urbano, sí es preciso modificar su estilo en función del objetivo central de reducir de manera radical sus ya amenazantes impactos negativos sobre el ambiente.

titucional que intentó el Gobierno nacional y que rechazamos los venezolanos en el referéndum de 2007. Pero fue el mismo Presidente quien dijo que ese rechazo no impediría que él siguiera intentando la *reforma* por otras vías: no sorprende entonces que el 15 de diciembre 2009 el vicepresidente del PSUV Aristóbulo Istúriz, en la solemne conmemoración del décimo aniversario de la Constitución, resumió la estrategia afirmando que “los mejores gobernadores y alcaldes serán los primeros que desbaraten las gobernaciones y alcaldías” (*El Universal*, 16/12/2009).

A MODO DE CONCLUSIÓN

En las líneas anteriores se han sintetizado toscamente algunas de las carencias fundamentales de Caracas y las complejidades técnicas y operativas fundamentales que las ciudades enfrentan en la perspectiva del siglo XXI. En nuestro caso sin embargo el problema es prioritariamente político: en la medida en que prevalezca la vocación centralista y la ciudad no sea capaz de conquistar su autonomía, incluida la fiscal, las acciones dirigidas a compatibilizar su desarrollo con las exigencias del siglo estarán destinadas al fracaso: once años de gobierno son suficientes para entender por dónde van los tiros. Y por si había alguna duda, bastará mirarse en el dramático espejo del Litoral Vargas, la ocasión dorada que tuvo este Gobierno para mostrar lo que quería hacer de las ciudades: allí está, retratado de cuerpo entero.

* Arquitecto.

NOTAS

- 1 El canal de una avenida puede transportar un máximo de 1.800 pasajeros/hora en automóvil; en cambio, si el mismo canal se destina a un moderno sistema de buses de tránsito rápido (BTR) como los ya existentes en Curitiba, Bogotá y muchas otras ciudades, su capacidad se eleva a 40.000 pasajeros/hora.
- 2 United Nations, *World Urbanization Prospects. The 2007 Revision*.
- 3 Florida, Richard, “The new megalopolis”, *Newsweek Internacional*, July 3-10, 2006.
- 4 En el caso venezolano venimos llamando la atención desde hace varios años sobre el eje Caracas-Maracay-Valencia-Puerto Cabello.
- 5 V. *La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe. Síntesis 2009*, CEPAL Naciones Unidas, Santiago de Chile 2009.
- 6 Este modelo hace referencia al tipo de urbanización de baja densidad característico de los Estados Unidos de Norteamérica, fuertemente apoyado en una difusión masiva del automóvil que ha propiciado la segregación residencial en los suburbios; se le contraponen el modelo de “ciudad compacta” característico de la tradición europea, más densa, con presencia importante de la mezcla de usos y apoyada en el transporte colectivo.
- 7 CELADE, *Boletín Demográfico*, año XXXVIII, N° 76, Santiago de Chile 2005.
- 8 V. República Bolivariana de Venezuela, Presidencia, *Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista. Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013*, pp. 27-34, Caracas s.d.
- 9 Ver al respecto el artículo de Luis Carlos Palacios, “Algunos problemas del federalismo fiscal venezolano”. En: *Urbana*, vol. 3, N° 23, Caracas 1998, y el número antológico sobre descentralización de la misma revista *Urbana*, vol. 10, N° 36, Caracas 2005.
- 10 Ver la edición de *Urbana*, vol. 6, N° 29, Caracas 2001, dedicada a su discusión.

Se acabó lo que se daba

José María de Viana*



Desde hace un tiempo se anuncia que los habitantes de Caracas deben someterse a un programa de severo racionamiento de agua hasta que los embalses se recuperen en el próximo mes de junio. Pero la solución no es la lluvia por sí sola

Se ha dicho: primero, que esta crisis del agua es causada por el calentamiento global y el fenómeno del Niño; segundo, que los ciudadanos son también culpables por el excesivo consumo de agua al que estamos acostumbrados; y finalmente, tercero, que con la ayuda de Dios superaremos esta crisis.

Como ninguna de estas tres afirmaciones es cierta, vale la pena discutir el tema para conocer elementos que ayuden a desarrollar un servicio de agua y saneamiento que respete los derechos de los ciudadanos, respetuoso de la naturaleza y no contaminante; y que sea factor de crecimiento económico.

DE DÓNDE VIENE EL AGUA

El acueducto de Caracas se abastece de diferentes embalses que captan agua de diferentes cuencas, pero por su importancia deben destacarse dos: el embalse de Camatagua, sobre el río Guárico, incorporado al acueducto en 1968; y el de Taguaza, sobre el río del mismo nombre, puesto en servicio en 1998. Estos embalses tienen capacidad para almacenar varios años de escurrimiento. Precisamente esa es la función que cumplen: almacenar agua de los años lluviosos para entregarla durante los años secos.

Desde 1970 con la publicación del Plan Nacional de Recursos Hidráulicos, está definido el programa de construcción de embalses necesarios y los tiempos en que esas construcciones deben realizarse para que la ciudad no sufra escasez. El embalse de Cuira, próxima gran obra de almacenamiento debía haber entrado en operación el pasado año 2005.

Recientemente se ha firmado un contrato con una empresa brasileña de construcción que promete ponerla en

En materia de servicios públicos no hay milagros. Sólo el trabajo organizado e inteligente de los venezolanos que dirijan el sector de agua potable del país puede poner el remedio.

operación en el año 2012, es decir, con siete años de retraso.

NO SE CONSUME, SE PIERDE

Se ha dicho también que los habitantes de la Región Capital consumimos agua de forma excesiva porque la cantidad promedio de agua producida por habitante luce exagerada comparada con los estándares de otros países. Pero la verdad es que buena parte del agua producida no llega a consumirse en Caracas, sino que se pierde por fugas.

Por esta razón, por ejemplo, las cloacas de la Región Capital durante las horas de la madrugada, cuando nadie usa el agua, presentan caudales de agua limpia importantes que se pierden.

Por cierto, que las investigaciones que conozco indican que la mayor parte de las pérdidas ocurren en el interior de las viviendas; mucho más que en el propio sistema de distribución.

En único remedio a la enfermedad de las fugas es la medición y su reparación. Pero esta enfermedad es un indicador de la deficiente operación del acueducto: a él corresponde medir e informar a los consumidores de sus pérdidas, en muchos casos ocultas o desconocidas; y a él corresponde el cobro de tarifas reales que castiguen en la facturación las pérdidas.

TOTUMA NO, EFICIENCIA SÍ

En definitiva el operador del acueducto es quien tiene todas las herramientas necesarias para corregir estas pérdidas y, de hecho, los acueductos de ciudades latinoamericanas como Sao Paulo, Belo Horizonte, Medellín o Santiago de Chile presentan excelentes resultados en esta materia.

Lo más importante que se debe comprender en este asunto es que, antes de imponer un programa de severa restricción del suministro tendría mucho más eficacia sugerir que se apaguen de noche los sistemas hidroneumáticos de las casas, edificios, comercios e industrias y que cada vecino cierre su llave de entrada de agua. Es impertinente e ineficaz pretender que la gente se bañe con una totuma.

DIOS NO TIENE QUE VER

Finalmente, esta crisis no se superará con la ayuda de Dios. En materia de

servicios públicos no hay milagros. Sólo el trabajo organizado e inteligente de los venezolanos que dirijan el sector de agua potable del país puede poner el remedio.

Pero las empresas de agua potable del país se encuentran profundamente debilitadas, unas más que otras, en los recursos técnicos y económicos que administran y, por eso, serán incapaces de responder oportunamente a la exigencia de la gente de contar con un servicio digno de agua potable y saneamiento.

En el caso de Caracas, de no corregirse inmediatamente el rumbo actual, se regresará a la pesadilla que vivió la ciudad durante casi cincuenta años, cuando el agua fue la principal causa de agitación social y de fracaso en los gobiernos de la ciudad; y que terminó gracias a una gestión moderna que durante siete años transformó a Hidrocapital al final de los años 90.

Para comprender este asunto debe discutirse brevemente la condición industrial del servicio de agua potable.

EL SERVICIO ES UNA INDUSTRIA

La diferencia fundamental de los servicios públicos domiciliarios con el resto de los servicios gubernamentales es su dimensión industrial. Y en el caso del agua potable, se trata de una industria intensiva en capital y tecnología. En efecto, su misión consiste en distribuir de forma permanente aproximadamente una tonelada de agua potable al día, a domicilio, a todos los hogares; y al mismo tiempo, recoger esa agua una vez usada y devolverla al medio ambiente después de limpiarla.

Si consideramos que la producción de agua en la naturaleza es estacional y que, además, ocurre lejos de la ciudad, en algunos casos a más de 100 km. de distancia y en ríos que se encuentran 800 mts por debajo de la altitud de Caracas, podemos hacernos una idea de la formidable tarea de recoger, almacenar y, luego, transportar agua a nuestra capital. La potencia instalada para impulsar el agua desde sus fuentes hasta la capital supera los 500 MW, esta es la potencia requerida para abastecer toda la demanda de una ciudad del tamaño de Barquisimeto.

Si añadimos el hecho de que el agua cruda no es potable, y que en el caso de algunas fuentes se recoge ya contaminada, deberán realizarse procesos fí-

El ritmo de expansión y mejoramiento de redes, en especial en las barriadas pobres, es tan lento que nunca se logrará servicio continuo y de calidad. El daño causado a la calidad de vida de las personas y a su salud es irreparable.

sico-químicos para retirar las impurezas, toxinas, patógenos y, además, conferirle olor, color y sabor atractivos al gusto de la gente. Estos procesos físico-químicos por los volúmenes tratados, la diversidad y variabilidad de la calidad de las aguas crudas y las exigentes normas de calidad son de mayor complejidad que la elaboración de ningún otro alimento. Se producen 700 millones de m³/año de agua potable.

Una vez dentro de la ciudad un sistema de tuberías conduce el agua tratada hasta las viviendas, las industrias y los comercios. Pero Caracas está construida en un valle de relieve irregular, a 950 metros sobre el nivel del mar. Para vencer los obstáculos de elevación, más de 80 estaciones de bombeo dentro de la ciudad trabajan todas las horas del año para garantizar niveles de presión adecuados, en cualquier lugar donde viva una familia. Se estima que la población abastecida en la Gran Caracas es de 4.5 millones de personas.

Pocos segundos después de ser usada, el agua se desecha a través del sistema de cloacas que, por gravedad, recoge las aguas negras hasta un punto de tratamiento para devolverla de nuevo a la naturaleza, ya limpia de patógenos, toxinas y contaminantes.

Este sistema comprende una formidable infraestructura civil, electromecánica y de tratamiento físico-químico cuyo valor de reposición puede estimarse en el orden de los 4500 millones de US \$.

SIN INVERSIONES NO HAY EMPRESA

Operar exitosamente ese complejo industrial implica realizar inversiones anuales del orden de los 150 MM US \$, esto es entre 20 y 30 US \$ por habitante servido al año, tanto en nuevas obras como en renovación física y tecnológica de lo existente y sustitución de los elementos que cumplieron su vida útil.

Para llegar a ser una verdadera empresa, los acueductos de la Región Capital deberían generar ingresos anuales del orden de los 400 millones de dólares para lograr equilibrio económico de acuerdo a sus dimensiones. Las empresas de referencia en América Latina, logran ingresos anuales entre 80 y 150 US \$ por habitante/año.

Es precisamente este flujo continuo de inversiones el que permite responder de forma oportuna y eficaz a las necesidades de la ciudad y su gente. Cuando, por el contrario, no sólo no se construyen oportunamente las nuevas obras sino que las políticas de operación, reparación y mantenimiento de los activos en operación se alejan de las normas o inclusive se olvidan las rutinas pertinentes... los daños provocados a los ciudadanos en lo particular y a la sociedad en su conjunto superarán con creces los recursos no invertidos.

Entre los años 92 y 99 uno de los elementos determinantes de éxito fue incrementar los ingresos de Hidrocapital desde 12 millones de dólares al año hasta 180 millones de dólares, a pesar de todas las dificultades políticas y económicas de ese período. En términos reales los ingresos del 2008 son inferiores a los de 1999.

Lo mismo ocurre en todas las empresas de agua en Venezuela: todas ellas generan ingresos anuales muy por debajo de los requeridos para operar aceptablemente.

Los aportes del Ejecutivo nacional actualmente son, como han sido durante toda la historia republicana del país, insuficientes, irregulares, inoportunos y en algunos años inexistentes.

En definitiva el problema estructural más importante del sector agua potable y saneamiento en Venezuela es su incapacidad para generar en forma sostenida los recursos económicos indispensables para operar, las restricciones de

Empresa	Ciudad principal	Población servida MM hab	Agua producida MM m ³	Agua facturada MM m ³	% Aguas servidas tratadas	Ingresos anuales MM US \$			
							\$/m ³ prod	\$/persona/año	\$/m ³ fact
Empresas Públicas de Medellín	Medellín	3.2	310	180	?	286	0.92	89.38	1.59
Sabesp	Sao Paolo	21	2800	1900	72%	3000	1.07	142.86	1.58
COPOSA	Belo Horizonte	12.7	800	600	35%	1080	1.35	85.04	1.80
Aguas Andinas	Santiago de Chile	5.94	700	480	90%	615	0.88	103.54	1.28
Hidrocapital	Gran Caracas	4.78	600	300	?	150	0.25	31.38	0.50

... la verdad es que buena parte del agua producida no llega a consumirse en Caracas, sino que se pierde por fugas.

Las tareas de protección, vigilancia y mejoramiento de cuencas, protección de la flora y fauna y reforestación no son promovidas por las empresas que explotan el agua producida en esas cuencas, como debería ser.

suministro de agua pasarán cuando vuelva a llover pero la verdadera proce- sión va por dentro.

DEUDAS SOCIALES Y AMBIENTALES

Esta incapacidad económica y opera- tiva del acueducto ha llevado a someter a las familias, en especial a las más po- bres, a una situación de permanente cri- sis; es decir, de servicio insuficiente e intermitente, y además, a hacerlo con redes de acueducto y cloacas precarias o inexistentes.

El ritmo de expansión y mejoramien- to de redes, en especial en las barriadas pobres, es tan lento que nunca se logra- rá servicio continuo y de calidad. El da- ño causado a la calidad de vida de las personas y a su salud es irreparable.

En el área de tratamiento se mantie- nen los problemas de contaminación de fuentes importantes como la Toma del río Tuy y el embalse de La Mariposa y para las cuales los procesos de desin- fección en uso son inadecuados por la generación de elementos residuales de cloro y por su incapacidad de atacar los virus presentes en las aguas crudas.

Estos acueductos han sido incapaces de limpiar el agua que ensuciamos; es decir, que prácticamente la totalidad de las aguas servidas de la Región Capital se devuelven al medio ambiente sin nin- gún tipo de tratamiento, y en algunos casos son usadas nuevamente para pro- ducir agua potable.

Esta práctica es injustificable: las prin- cipales ciudades de Latinoamérica se propusieron lograr el tratamiento de la totalidad de sus aguas servidas, durante los últimos diez años y lo han venido logrando, siendo ciudades y gobiernos más pobres que en Venezuela.

Las tareas de protección, vigilancia y mejoramiento de cuencas, protección de la flora y fauna y reforestación no son promovidas por las empresas que ex- plotan el agua producida en esas cuen- cas, como debería ser.

APRENDER DE LA EXPERIENCIA

Durante los últimos diez años ha ocu- rrido una verdadera revolución en el sector de agua potable y saneamiento en Latinoamérica, que ha convertido en buena noticia a este servicio.

Empresas que dejaron de ser un pro- blema y causar sufrimiento a la gente, para convertirse en motores de la lucha

contra la pobreza, a favor de la salud, aliadas y promotoras del medio ambien- te, generadoras de empleo y riqueza so- cial.

Merecen destacarse los casos de Me- dellín, Sao Paulo. Belo Horizonte y San- tiago de Chile que ofrecen indicadores sociales, ambientales, operacionales y financieros realmente envidiables.

Es necesario conocer y compararnos con esas experiencias para convencer- nos de qué tan lejos estamos de lo de- seable y de que la condición de empre- sas del agua exitosas no es fantasía.

Y un caso venezolano, responsabili- dad del Gobierno. Vale la pena pregun- tarse por el funcionamiento del único servicio público en Venezuela con indi- cadores sociales de clase mundial, que nunca aparece en las páginas rojas de las noticias, que invierte de forma sos- tenida y constante más de mil millones de dólares por año y que puede ofrecer servicios de clase mundial en todos los rincones del país, con resultados virtu- sos especialmente entre los más pobres, los venezolanos del campo y los de la frontera. Me refiero a la industria de las telecomunicaciones.

¿Y por qué el servicio de telecomuni- ciones en la Venezuela de hoy sí sirve?

La industria de las telecomunicaciones se desarrolla en Venezuela a partir de la ley promulgada el año 2000 en virtud de los conceptos universalmente acep- tados como mejores prácticas en la ges- tión de servicios públicos.

Esas mejores prácticas han construido a lo largo del país una formidable infra- estructura de última generación a través de un conjunto de empresas sólidas téc- nicamente, comprometidas con Vene- zuela y su gente, que han generado ca- lidad de vida, modernidad, empleo y han elevado la capacidad competitiva del país, sus empresas y su gente.

Hoy en día, por ejemplo, la cobertura de comunicaciones en la Orinoquia y Amazonia venezolana presta servicios, de clase mundial, a todo poblado mayor de mil habitantes, condición muy supe- rior a la de cualquiera de los países de la región.

Una comparación, con las evidentes distancias por el tipo de industria, entre los servicios de agua y de telecomuni- caciones durante estos años puede mos- trar las claves para transformar nuestras empresas de agua.

* Profesor de la UCAB.

El caos se prende

Sebastián de la Nuez*

En los dos artículos principales de este dossier se abordan la ciudad capital y el problema de la planificación, y el abastecimiento de agua potable como industria intensiva en capital y tecnología, lo cual también implica planificación. Aquí se aborda, a manera de colofón y de manera sucinta, el sector eléctrico

o han dicho varios expertos y vale la pena repetirlo: la crisis del sector eléctrico en Venezuela, que provoca apagones desde 2008, *no se solucionará únicamente con la creación de un ministerio o la restricción del consumo*, como ha anunciado el Gobierno. Desde hace años, especialistas relacionados con Edelca (Electrificación del Caroní, C.A.) y diversos organismos públicos y privados del sector, advirtieron que se requieren millonarias inversiones y un plan a largo plazo. La puesta en funcionamiento de la central hidroeléctrica de Caruachi, tercera gran represa –después de Macagua I y II y Gurí–, aprovechando las posibilidades del río Caroní, no es suficiente para abastecer la creciente demanda de una población en franco proceso de modernización, lo que im-

plica exigencias cada vez más perentorias. En Venezuela hay una alta cuota de hidroelectricidad, pero el parque térmico es obsoleto e ineficiente: funciona sólo a 57% de su capacidad.

Bastantes veces se dijo que la central termoeléctrica Planta Centro, de Cadafe, estaba llamada a fortalecer la oferta de energía. Se esperaba un alto desempeño. Ubicada en Morón (estado Carabobo), está en operación desde 1978, pero su operatividad hoy es un grito en el vacío. Desde julio de 2008 sus propios operadores dijeron que estaba “totalmente destruida”. Estaba destinado a ser el complejo termoeléctrico más grande de América Latina, con una capacidad instalada de generación de 2 mil MW a través de cinco unidades de 400 MW cada una. Este tipo de estación utiliza agua, aire y combustible (fuel-oil) como materia prima.

Lamentablemente, una gestión que ha venido arrastrando serias deficiencias desde hace años –durante la llamada cuarta república pero, sobre todo, desde que Chávez asumió el poder– ha determinado la inoperancia total de esta planta, y Cadafe ha sufrido en carne propia los embates de sucesivas administraciones corruptas, convirtiéndose esta empresa, paradójicamente, en una de las principales deudoras de Edelca.

En 2002, una carta de Caveinel (la cámara del sector eléctrico) a la Comisión Presidencial del Servicio Eléctrico puntualizaba dos acciones bien claramente: reestructurar las empresas eléctricas que presentan déficit elevados; solucionar el problema de morosidad que tienen las empresas públicas con las eléctricas.



En todo caso, aun cuando las fechas no coinciden, las cotas de 2009 son superiores. Así que el fenómeno de El Niño es sólo una excusa, bastante banal, que no llega o no puede ocultar el sol con un dedo.

Caveinel se dirigía a una comisión presidencial, no cualquier comisión parlamentaria. De modo que el Presidente de la República debió enterarse al menos de esos problemas. El presidente de esa comisión presidencial (valga la redundancia) era José Vicente Rangel para mayo de 2002. ¿O es que no hubo comunicación entre Rangel y Chávez?

En esa misma carta se calculaba que el país requeriría una inversión en el sector eléctrico “para los próximos diez años de 12 mil millones de dólares”. No se realizaron tales inversiones. Se advertía, de igual modo, que las condiciones en que se encontraba la “Tesorería Nacional hacen imposible que el Estado pueda asumir un costo de esa magnitud”. Por lo tanto, la ley recién estrenada del sector (LOSE) abría la generación y comercialización a la competencia, “lo cual pone de relieve el interés del Estado venezolano en la promoción de la inversión privada en estas áreas, que puede materializarse a través de alternativas tales como asociaciones estratégicas, venta de activos y/o empresas mixtas”.

De eso se habló durante este mismo Gobierno, no hace tanto tiempo. Por supuesto, hoy suena irreal eso de abrir la inversión al capital privado. Sin embargo, hubiese sido una solución. Estaba previsto y lo consagraba la ley respectiva. No se le hizo caso. Como diría Aristóbulo Istúriz, se optó por el “desbaratamiento”.

SOBRE LA COTA

Hay que hacer memoria para saber hasta dónde es posible que llegue un Gobierno en la destrucción de un sector que, además de asegurar la energía para un pueblo en permanente desarrollo (a pesar de los vaivenes), da trabajo a miles de personas. Se ha hablado mucho de que la cota a la cual ha llegado el embalse de Guri es dramáticamente baja en el presente. Quizás lo sea, pero no tanto como en el año 2003. De modo que la cota de Guri no es razón suficiente para explicar los apagones diarios que sufre el país hoy en día.

Esa cota de Guri es aportada, como se sabe, por el caudal del río Caroní. Su aporte promedio, durante 2003, al embalse de Guri fue de 4 mil 665 m³/s, valor 4% inferior al promedio histórico y 6% inferior al aporte promedio del año 2002. Un informe de Edelca destacaba que en la temporada seca (los cuatro

primeros meses del año) se registraron aportes bastante bajos, cercanos a 679 m³/s, 64% inferior al promedio histórico. Esta situación trajo como consecuencia que el nivel del embalse se ubicara por debajo de la curva de los mínimos históricos. De modo que esa experiencia debió servir como antídoto. Como advertencia.

No fue así. Sin embargo, los niveles de 2009 no se comparan con los de 2003. Es decir, en cuanto a sequía, la situación en 2003 fue peor. En un informe reciente del Centro Nacional de Gestión se habla de la cota “más baja” durante 2009: 264,07 m.s.n.m. (metros sobre el nivel del mar), la cual se registró en junio. Pues bien, el 10 de mayo de 2003 esa cota “más baja” del año descendió a 244,55 m.s.n.m., es decir, unos veinte metros menos. Cerró 2003 a una cota de 262,51 m.s.n.m. mientras que el cierre del año 2009 marcó (según el mismo informe del Centro Nacional de Gestión) 265,80 m.s.n.m. al 31 de octubre. En todo caso, aun cuando las fechas no coinciden, las cotas de 2009 son superiores. Así que el fenómeno de El Niño es sólo una excusa, bastante banal, que no llega o no puede ocultar el sol con un dedo.

La carta de Caveinel terminaba de una manera premonitoria. Por supuesto, no es que hiciera falta tener condiciones de pitonisa para atisbar el futuro que se avecinaba. Decía: “Por último, deseamos plantear la necesidad de que se tomen todas las previsiones posibles para que las obras en marcha del sector eléctrico puedan ser puestas en servicio dentro de los plazos anunciados. Si se llegaran a detener los proyectos de Caruachi (Edelca) y/o las plantas térmicas de Enelven y Enelbar, la crisis se haría aún más patente de lo que ya se ha hecho, con consecuencias imprevisibles para el desarrollo del país.”

¿Qué sucederá en lo sucesivo? Los ciclos hidrológicos pueden haberse alterado en la madre Tierra y la naturaleza puede que esté bastante molesta por lo mal que se ha portado el hombre en su relación con ella. Pero hay hombres que no sólo se portan mal, sino que son obtusos y no entienden la realidad fehaciente de los hechos.

* Miembro del Consejo de Redacción.

CARACAS ES CARACAS

Y lo demás es monte y culebra, como reza el dicho popular. Lo ocurrido con el proyecto de racionamiento de electricidad resulta incalificable por su improvisación. Señala el Colegio de Ingenieros que desde hace seis años viene haciendo advertencias al Gobierno nacional sobre este problema. Es bueno señalar que todo el sistema eléctrico está nacionalizado e incluso antes de haberlo sido fundamentalmente el mismo estaba en manos del Estado siendo pocas las excepciones (por ejemplo la electricidad de Caracas). Así, esta emergencia es el resultado de una monumental improvisación.

La misma que ocurrió cuando se les participó a los ciudadanos de Caracas un plan de racionamiento que no contó con consulta alguna. Esto generó un desastre en la ciudad y logró levantar las críticas incluso de los más militantes chavistas, en particular en el 23 de Enero.

El Presidente mostró suficiente olfato político y cambió la decisión asumida y el modo como se procedió, pero eso no ha sido así con las ciudades del interior a las cuales se les somete a racionamiento de energía eléctrica sin brindar información suficiente sobre horarios ni medición de impacto. Esto hace ver que los ciudadanos del interior son de segunda y muy especialmente los de la frontera que amén del racionamiento eléctrico están sometidos a otro de gasolina.

EN LA ASAMBLEA

En su discurso ante la Asamblea Nacional del viernes 15 de enero (por cierto, Día del Maestro), el presidente venezolano Hugo Chávez se declaró marxista, alabó su gestión de gobierno, se lavó las manos en cuanto a las idas y venidas del racionamiento eléctrico y prometió 22 granjas agroindustriales nuevas para este año. También pidió a la Asamblea Nacional la modificación de una ley que permita al Ejecutivo expropiar los comercios que incurran en especulación con los precios. La ley del Indepabis. Además, en su discurso Chávez amenazó con “desmantelar el estado burgués”, lo cual incluye a gobernaciones y alcaldías, para que el poder comunal asuma la conducción de la vida pública. Fue un discurso muy aplaudido por quienes se encontraban presentes en la AN. La expropiación de comercios acusados de especulación ha sido tema de arranque de la campaña electoral del PSUV. En fin, se mezcla lo legislativo con lo político de una manera que no deja dudas: los recursos institucionales y financieros del Estado están al servicio de una sola tolda, de manera sectaria.

SOLIDARIDAD CON HAITÍ

El terrible terremoto que asoló a Haití, el martes 12 de enero en horas de la tarde, ha provocado una solidaridad mundial pocas veces demostrada. Desde Europa, Asia y América ha llegado al desolado territorio ayuda que encontró dificultades aun para su equitativa y pronta distribución, debido al caos reinante. Y a las decenas de miles de muertes y la devastación de Puerto Príncipe, su capital, Haití suma ahora un nuevo flagelo: el de la enfermedad. Antes del terremoto, ya enfrentaba una de las tasas más altas de mortalidad en occidente debido a infecciones y enfermedades como tuberculosis, VIH y diarrea. Ahora, las agencias de ayuda

advierten del enorme desafío que enfrentan para poder tratar heridas y controlar las enfermedades que surgen tras una tragedia de este tipo.

Es como si el destino se hubiese ensañado contra este sufrido pueblo, que en su momento dio demostraciones de arrojo y perseverancia en su determinación de liberarse del yugo histórico. Fue, en efecto, el primer país latinoamericano en obtener su libertad, en 1803. Fue ejemplo de lucha para todo el continente.

Se calculan, hasta ahora, unas cien mil muertes por el terremoto de enero.

Vargas a los diez años del desastre

El riesgo sigue latente

Carlos Genatios*



En la noche del 15 al 16 de diciembre de 1999 ocurrió en el estado Vargas el peor desastre natural de la historia de Venezuela, causado por lluvias torrenciales que generaron crecidas de quebradas, arrastre de sedimentos y rocas y flujos torrenciales, con gravísimas consecuencias de muerte y destrucción, que no deben ser olvidadas a fin de insistir en la necesidad de la prevención

El Litoral Central es un extenso y estrecho borde costero, situado entre el mar Caribe y la Cordillera de la Costa, cuya geografía es el resultado de la acumulación progresiva de capas de sedimentos provenientes de deslaves. Son zonas bajo amenazas de deslaves, en las que habita la mayor parte de su población. Con las lluvias de 1999, nos percatamos de que esas costas y su zona de ocupación urbana se habían creado de esa manera y que sobre ellas pesa una terrible amenaza natural de lluvias torrenciales.

EL DESLAVE

Las precipitaciones anuales en Vargas son de 510 mm. En 1999 alcanzaron mil 910 mm. Llovió 15 días de manera continua desde finales de noviembre, y en los últimos tres días llovió 911 mm. Los riachuelos se transformaron en ríos inmensos con pendientes mayores a 30° que generaron erosión, desprendimiento de capa vegetal, arrastre de sedimentos y flujos de lodo de alta densidad. Se desplazaron rocas de gran magnitud, fueron destruidas edificaciones e infraestructura; se alteraron historias locales, se modificó el frente costero, depositando unos 20 millones de m³ de sedimentos, produciendo severos daños en asentamientos urbanos, muerte y desolación en Vargas y un gran pesar en el país. Algunos especialistas estiman “el período de retorno para las lluvias máximas de 24 horas lo ubica en el orden de 500 años”, un evento excepcional. Un profesor del Instituto Tecnológico de Lucerna opinó que era un fenómeno con período de retorno de 5.000 años.

Unas 240 mil personas afectadas, 100 mil evacuadas; 10% de viviendas destruidas (8 mil), cinco hospitales y ambulatorios dañados. Sistemas de aguas negras y blancas colapsados. 85% de vialidad troncal destruida. Paralización del puerto, aeropuerto y actividad recreacional. 30% de infraestructura educativa afectada. Cinco mil MM\$ en daños materiales. Se estiman más de 10 mil víctimas. La tragedia obligó a entender, de una manera brutal, que un desastre no es

sólo el producto de un fenómeno natural, sino, sobre todo, de la intervención humana, del bajo nivel de desarrollo social, de la falta de planificación, y de la debilidad institucional.

El desarrollo urbano ya era muy precario: red vial congestionada, discontinua e insuficiente. Desarrollos urbanos desordenados. Servicios públicos insuficientes y deteriorados. Invasión ilegal del Parque Nacional El Avila. Cascos históricos deteriorados. Ríos y playas contaminados (insuficiencia de tratamiento de aguas servidas y de control de desechos sólidos). Ausencia de programas de emergencias. Inexistencia de obras hidráulicas para control de torrentes.

DESPUÉS DEL DESLAVE

El 5 de enero de 2000 se creó la Autoridad Única de Área del Estado Vargas (Auaev) para la planificación de la reconstrucción urbana y la protección ambiental. Se integraron comisiones técnicas con unos 200 profesionales, las cuales se ocuparon de: evaluación del fenómeno (análisis climatológico, hidrológico y geológico). Estudio de cuencas y cambios geográficos. Evaluación de amenaza sísmica. Proyectos de desarrollo urbano, vialidad y desarrollo económico, recuperación del casco histórico e integración del puerto. Definición de marco promotor del desarrollo inmobiliario. Estudios oceanográficos.

La planificación urbana se hizo con el apoyo las universidades Central de Venezuela, Metropolitana y Simón Bolívar. Además, con la cooperación de la Universidad de Harvard. En Venezuela nunca antes se había realizado un proyecto de planificación urbana de esta magnitud, tomando en cuenta contribuciones urbanísticas, ambientales, jurídicas, económicas e ingenieriles. Estos proyectos eran discutidos en asambleas con las comunidades, se contaba con su apoyo y se les motivaba con entusiasmo a reconstruir sus vidas y el estado. El objetivo de estos planes era el de construir un estado de alto nivel urbano y de protección ambiental, que superara lo que era antes de la tragedia.

Delegaciones de Japón, China, Austria, Francia, Italia, España, Noruega y Estados Unidos contribuyeron en la evaluación ambiental y participaron con los especialistas nacionales en hidráulica y mecánica de los fluidos, en la preparación de proyectos de obras de protección de cuencas, ante amenazas de flujos torrenciales. Esta cooperación generó transferencia de experiencias que permitieron diseñar obras de gran calidad en la Auaev en las 23 cuencas afectadas. Las obras eran presas abiertas y presas cerradas. Las presas cerradas con el objetivo de acumular sedimentos con lluvias normales de ocurrencia anual. Las presas abiertas tienen orificios para el paso del agua y, en caso de ocurrencia de eventos de arrastre de sedimentos, acumulan los sedimentos al inicio del evento y generan disminución de pendientes, impiden la erosión y el transporte de grandes rocas. En la parte inferior de la cuenca, camino al mar, se diseñaron canalizaciones para transportar flujos torrenciales al mar. Auaev construyó en 2000 las represas y canal de Guanape, para ilustrar el comportamiento hidráulico adecuado a ser reproducido, y que ha tenido un excelente desempeño en 10 años. También fueron diseñados espigones para proteger la costa.

Este importante esfuerzo tuvo que sortear una larga lista de inconvenientes y conflictos, de los que mencionaremos algunos: el gobernador del estado desplazaba maquinarias para mover tierra y escombros, y colocaba los desechos en zonas que habían sido previamente despejadas y que seguían un plan coordinado por la Auaev, con lo cual dañaba el trabajo de despeje de vías y drenajes; también impedía la coordinación para la construcción de viviendas. Altos funcionarios del Ministerio del Ambiente (MARN) trataron de dificultar la coordinación de los equipos de ingenieros que trabajaron en el diseño de las obras de control de torrentes en la Auaev, con las delegaciones extranjeras, y retuvieron información valiosa y no la pusieron a la disposición de la Auaev. El MARN presentaba estadísticas contradictorias e inconsistentes sobre el avance de

obras como los sistemas de cloacas. Los enfrentamientos en cartografía llegaron al extremo que en una reunión entre el Instituto de Cartografía y del Servicio de Cartografía de la Fuerza Armada, se fueron a las manos. El Consejo Nacional de la Vivienda (Conavi) adquirió fotos de vuelos aerofotogramétricos y negaba el acceso a la Auaev, incluso en el momento en el que la Auaev carecía de recursos. La dirección de Ordenamiento Urbanístico del Ministerio de Infraestructura participó en la propuesta para la zona de Maiquetía, incluyendo al aeropuerto, el puerto y el casco histórico de La Guaira. En medio del conflicto electoral de 2000, los dos líderes de ese grupo dejaron de asistir a la Auaev y se llevaron el proyecto y lo entregaron al gobernador que en ese momento se enfrentaba a la Auaev, impidiendo su uso a ésta, por lo que se tuvo que hacer otro proyecto. El director responsable de esa acción luego fue ministro de cultura y de vivienda.

DE LA AUAEV A CORPOVARGAS

Una vez avanzados los proyectos fundamentales se creó la Corporación para la Recuperación y Desarrollo del Estado Vargas, Corpovargas, la cual tenía la misión de ejecutar los proyectos preparados en la Auaev: creación de nueva infraestructura de protección ambiental en las cuencas y cauces; desarrollar y promocionar los proyectos urbanos, de recuperación inmobiliaria y desarrollo social.

En 2003 Corpovargas cambió los proyectos de represas de concreto y los sustituyó con gaviones que han presentado numerosas fallas de distinta naturaleza. Por ejemplo la represa de gaviones en Anare cedió con las lluvias de 2005. El Ministerio del Ambiente (2006) tuvo que demoler el canal de El Cojo que había construido Corpovargas con gaviones, y reconstruirlo con concreto armado, sin que se hayan establecido responsabilidades. Las presas abiertas de gaviones (de piedras y alambre) que construyó Corpovargas en 2003, no pueden hacer frente a



flujos de barro de alta densidad, ya que si esos flujos pudieron desplazar grandes rocas de más de 10 toneladas, más fácilmente pueden desplazar gaviones, por lo que su construcción representa una amenaza adicional a la vida de los pobladores. Las delegaciones extranjeras manifestaron su desacuerdo con esas construcciones, pero Corpovargas tampoco les hizo caso. Muchas de las obras que hizo Corpovargas deben ser demolidas y reconstruidas.

Las lluvias de diciembre de 1999 generaron, en sus últimos tres días, como se dijo más arriba, precipitaciones por 910 mm. Un estudio realizado en el departamento de ingeniería hidrometeorológica de la UCV indica que en Vargas puede ocurrir un evento de lluvias de 2 mil 500 mm en tres días, casi cuatro veces las lluvias de



El peor pecado de la reconstrucción ha sido el de haber abandonado los proyectos de desarrollo urbano, los cuales se habían planificado y concebido con altos niveles técnicos, y consultado con la población, en muchas asambleas.

1999. Contra ese evento deben ser diseñadas las obras hidráulicas. Pero eso no lo entendió Corpovargas, ya que modificó proyectos de la Auaev y presentó argumentos absurdos como: “Las canalizaciones propuestas (por la Auaev) implican aproximadamente 70% de la inversión estimada en cada una de las cuencas a proteger, cuyo funcionamiento será por un período de no más de 60 días al año, lo cual no se justifica considerando la relación beneficio-costos”.

Si se sigue este errado razonamiento, no se justificaría la inclusión de elementos estructurales sísmo-resistentes en edificaciones, puesto que una vida útil prevista de 50 u 80 años, de una edificación, no justificaría inversión para soportar un sismo, ya que éstos tienen una duración de apenas unos segundos. De la misma manera, las obras de retención y manejo de torrentes se construyen no para eventos anuales sino para situaciones especiales, y el objetivo es salvar vidas y minimizar los daños en infraestructuras públicas y privadas.

DIEZ AÑOS DESPUÉS

Hoy hay numerosas obras realizadas en Vargas. Algunas son adecuadas, otras están abandonadas e inconclusas, algunas deben ser reparadas y otras demolidas y reconstruidas. Por ejemplo las presas abiertas de la quebrada Las Comadres, de Piedra Azul, deben ser demolidas. Las represas de gaviones de Macuto están sedimentadas y ya no tienen potencial de retención: no sirven. El puente de Camurí Grande tiene un espacio muy reducido de separación del nivel del río, el cual, de presentar crecidas, arrastra sedimentos y vegetación que se acumulan en el puente, y éste pasa a funcionar como una represa e incrementa el nivel del río aguas arriba, generando inundaciones en los edificios del Inavi (ocurrió en 2005). El canal de Camurí Chico está interrumpido por una vialidad que impide el tránsito del agua y de los sedimentos y puede producir inundaciones en las zonas de riesgo adyacentes, en las que desafortunadamente se

están construyendo viviendas. Varias represas presentan insuficiencias de anclajes y socavación. La canalización de El Cojo no ha sido concluida, y la de Los Corales presenta retraso. La carretera que conduce el tránsito en la zona de Los Corales impide el paso de la población hacia el mar. Una madre con un hijo de la mano no la puede atravesar. Obras mal construidas o inconclusas pueden hacer que su comportamiento sea inverso al previsto, e incrementan el peligro.

El peor pecado de la reconstrucción ha sido el de haber abandonado los proyectos de desarrollo urbano, los cuales se habían planificado y concebido con altos niveles técnicos, y consultado con la población, en muchas asambleas. Al abandonar esos proyectos, se abandonó a la población a reconstruir sola y el resultado es improvisado y pobre.

Luego de 10 años, Corpovargas no ha resuelto los principales problemas de riesgo ni ha impulsado el correcto programa de recuperación urbana. Es necesaria la presencia de un equipo de profesionales que entienda adecuadamente el problema del riesgo y que recupere y ejecute los programas de protección ambiental y de desarrollo urbano que fueron abandonados y que Vargas necesita urgentemente.

*Profesor UCV. Autoridad única del estado Vargas (año 2000).

Humberto Prado, fundador del Observatorio Venezolano de Prisiones

De la cárcel a la lucha por los derechos humanos

Valentina Pacheco*



El abogado que ganó un premio internacional por su labor a favor de los reos venezolanos, recuerda su niñez, señala lo que no se cumple de la Constitución y recuerda a Dostoyevski cuando dice que la cárcel es el infierno, porque el infierno es no poder amar

hopos, chuzos, chinas, son algunas de las armas de fabricación casera que cualquier venezolano común se sorprendería al ver en una oficina de organizaciones de derechos humanos (DDHH), pero aquí es diferente, se encuentran expuestas sobre una tabla en aquel pequeño salón, decorado con afiches de la lucha por las reivindicaciones de las personas privadas de libertad. Esta muestra llama a la reflexión sobre el estado en el que se encuentran nuestras cárceles y los niveles de inseguridad en ellas.

Humberto Prado, fundador y director del Observatorio Venezolano de Prisiones (OVP). Un hombre que pasó de padecer lo inhumano de la cárcel, lo terrible del sistema penitenciario venezolano y los sinsabores de la soledad y el olvido, a luchar por las personas que han cometido delitos y se encuentran pagando una condena tras barrotes de hierro y humillación.

Humberto no se conformó con la libertad, ahora busca que los mal llamados *presos* se les trate como personas, que tienen deberes y deben cumplirlos, pero sobretodo que tienen derechos que se les deben respetar.

Este hombre corría por las calles de La Pastora en carruchas, viene de una familia humilde y honesta. Es un caraqueño de las bases, que pasó de estar privado de libertad por haber participado en el robo de un concesionario de vehículos, a luchar por sus antiguos compañeros. Hoy en día su labor es reconocida y valorada con el Premio de los Derechos Humanos 2009 (en su primera edición), otorgado por la Embajada de Canadá en Venezuela y el Centro de Estudios de Derechos Humanos de la Universidad Central de Venezuela (UCV).

EL INFIERNO

Prado vivió en carne propia las penurias del sistema penitenciario venezolano, preso durante 8 años. Conoció la desesperanza de una selva de locuras y de dolor. Cuando se le pregunta si sintió miedo, responde dirigiendo su mirada al piso: "Yo pienso que todo preso tiene miedo

por su vida. Hasta el que se siente más bravo que todos los bravos, siempre tiene miedo por su vida”.

Agrega que la cárcel es una selva donde “en todo momento puedes estar con un grupo de compañeros echando broma, pero tú no sabes quién te puede atacar ni por qué. Te pueden atacar porque tú eres una referencia importante, o para ganarse el respeto de muchas personas; como te pueden atacar por quitarte un par de zapatos, o porque simplemente le caíste mal a una persona, o te le quedaste viendo, o porque me quiero vengar de algo que pasó en la calle”.

-¿Alguna vez pensó en fugarse?

-Todos los días. El preso que no piensa en fugarse no sé qué cree, porque la libertad no tiene precio.

A pesar de haber sufrido el olvido de la sociedad entre barrotes, no duda cuando se le pregunta si cree en Dios. Responde con la mayor convicción y compromiso que sí.

-¿Tiene algún versículo de Biblia que lo haya marcado mucho?

-El salmo 23. Yo siempre tenía abierta la Biblia en mi celda y algunas veces lo decía.

-¿Habiendo sido director de la cárcel de Yare, ve el sistema penitenciario de otro modo?

-No, porque conocía la cárcel por dentro y por fuera, conocía la cárcel siendo preso.

Cuando salió, trabajó como coordinador de deporte penitenciario, organizó más de dieciocho campeonatos nacionales, preparó más de seis mil quinientos internos como personal técnico y monitores deportivos. En paralelo estudiaba bachillerato y luego se graduó de abogado y lo nombraron jefe de Diagnóstico y Tratamiento del Ministerio de Justicia, que es el área que se encarga de los profesionales. Logra desarrollar una política en pro del penitenciarismo moderno, que busca la rehabilitación del recluso.

Después lo designan director de la cárcel de Yare, y dice, con respecto a esto: “Ya tenía conocimiento de cómo se manejaba el personal adentro, pero también cómo lo manejaban de afuera hacia adentro”.

-Si tuviese al Presidente justo al frente dispuesto a escucharle, ¿qué le diría?

-¿Por qué usted ha sido tan ingrato con el sistema penitenciario? Sabiendo que usted estuvo en las mismas condiciones, y los presos están peor que antes que usted estuviera en prisión.

-¿Cree que ha cambiado la situación del sistema penitenciario luego de la declaración de emergencia que hizo el Presidente en noviembre de 2004?

-La situación se ha agravado en diez años porque antes de esos diez años, con todo lo malo que tenía, aún no contábamos con la figura del artículo 272 en la Constitución, que no se cumple.

Según este artículo, vigente en la Carta Magna, hay tres puntos en los cuales se debería ba-

En pocas palabras

Un Libro: **Los Miserables**

Un CD: **Marc Anthony**

Un recuerdo: **el abuelo**

Tu mayor dicha: **los hijos**

Su mayor tristeza: **haber perdido a uno de sus mejores amigos en prisión**

La última vez que lloró: **“Cuando se murió mi papá”**

¿Hace cuánto tiempo?: **“Hace como tres años”**

Un momento de su historia: **“Cuando me dieron la libertad”**

Rebelde o luchador: **rebelde**

Una virtud: **decir la verdad frente a quien sea**

Un defecto: **“Tengo muchos defectos... trabajar demasiado”**

Algo de lo que se arrepienta: **“De haber cometido un delito y llevar a mi familia a prisión”**

Al morir, si llega al cielo, ¿qué le gustaría que dijera Dios?:

“Perdono todos tus pecados”

¿Qué le diría usted? **“Devuélveme para seguir trabajando”**

sar el sistema penitenciario: las cárceles se manejarían con penitenciaristas con credenciales académicas universitarias, y no con “capataces de presos o por *polipresos*, que eso es lo que contamina una cárcel”; el Instituto Venezolano de Estudios Penitenciarios sería un centro de formación para quienes trabajen en el sistema, pero en realidad, de los 950 egresados, ni siquiera 5% trabaja en las cárceles. En segundo lugar, las cárceles se regirán por una administración descentralizada a cargo de los gobiernos regionales o municipales. No ha ocurrido.

Y por último, las cárceles crearían las instituciones necesarias para la atención post carcelaria: “Darle la mano a la persona cuando sale de prisión. Pero no se conoce el primer centro que se dedique a esto”.

AL PASAR LA PUERTA DE SU CASA

Un padre entregado a sus hijos: uno de 26 años que es abogado al igual que él, otro de 14 años, y el más pequeño, de 4 años. Ha tenido que asumir su lucha profundamente y por esto le ha robado tiempo a su familia. Dice que le ha dolido la repercusión que han tenido las amenazas que le han hecho por ser un activista de los derechos humanos. “He tenido que hablar con mi hijo para que sepa que debe tomar medidas cuando sale del colegio, quién lo busca, en dónde se debe montar, con quién debe salir, con quién no debe salir... Eso es una cosa que le roba al niño su magia. El niño se pregunta por qué no puede ir con sus amiguitos a jugar

Perfil profesional

Nacido en Caracas. En 1994 se gradúa como abogado en la Universidad Santa María.

Entre 1996 y 1997 fue director del Centro Penitenciario Metropolitano (Yare). En 1999 fue llamado a formar parte del primer equipo de la Defensoría del Pueblo. En 2002 culminó un Diplomado en Derechos Humanos de la Universidad Central de Venezuela. Después de los sucesos de abril de 2002 funda el *Observatorio Venezolano de Prisiones* (OVP), organización de referencia nacional e internacional en términos de la situación penitenciaria en Venezuela.

béisbol, por qué si lo hace tiene que ir con su mamá o con su papá, por qué no puede ir como van sus amiguitos que lo pasan buscando”.

-¿Alguna vez se lo han reprochado?

-No, pero si me han preguntado ¿por qué? Yo les he tenido que responder. Esa lucha de los derechos humanos, no sólo te quita tiempo, sino que le quita magia a tus hijos.

-¿Qué hace Humberto un domingo?

-Escribir, o en la mañana me llevo mis hijos para Los Próceres, para montar bicicleta con ellos, o simplemente me los llevo a una cancha para trotar o para jugar básquet.

-Si lo ponen a escoger entre la familia y la lucha de los derechos humanos ¿qué diría?

-Yo escogería a mi familia, yo a mi familia no la cambio por nada.

Asegura que le gusta mucho escribir, pero que no le hace mucho bien porque le quita tiempo para atender a su familia. Deja claro que los valores son la base todo. Que su mamá le inculcó el respeto, la transparencia, sin dejar de lado lo importante que es decir la verdad por más dura que sea. Ha sido la mujer más importante en la vida de Humberto.

EN LAS CALLES DE LA PASTORA

Recuerda La Pastora como una zona que lo marcó. No olvida las patinatas, ni los domingos buscando que le lanzaran *medios*, los padrinos que bautizaban niños en la iglesia... Le es imposible olvidar las carreras de carruchas en *la calle de los perros*. Con cara de nostalgia se pone cómodo y baja la guardia. Simplemente va a contar de qué fibra está hecho Humberto.

Cuenta que gran parte de su formación la realizó en la YMCA, practicando natación, asistiendo a campamentos. Era un deportista entregado. Llegó a jugar béisbol hasta doble A, y cuenta que los beisbolistas que más admira son Babe Ruth y el venezolano Andrés Galarraga. Sobre Galarraga dice que “es un ejemplo, viene también de una barriada. Es un deportista que siem-

pre tiene una sonrisa y que vivió en carne propia una situación personal como es el cáncer, y eso no lo tumbó; por el contrario, lo superó. Pienso que esas personas que luchan son muy importantes”.

No sólo el deporte marcó la vida de Humberto Prado. También hay personas que han sido clave en su desarrollo como hombre, como el Padre Luis María Olasso, s.j., a quien conoció en prisión y, según él, le dio valores importantes para la vida: “En ese tipo de momentos son pocas las personas que te hablan y te hacen reaccionar para que tú mismo te valores como persona, lo importante que eres. Para mí, el padre es una referencia importante”.

EL TRABAJO RECONOCIDO

Primer año que se otorga el Premio de Derechos Humanos, entregado por la Embajada de Canadá en Venezuela y el Centro de Estudios de Derechos Humanos de la Universidad Central de Venezuela. Siente que es un premio que no le otorgan a él, dice que es del OVP y de todas las organizaciones de derechos humanos. Que gracias a esta acción se visibiliza el trabajo de todos los activistas de DDHH y, en cierta forma, los protege.

-¿Qué le critica al movimiento de derechos humanos en Venezuela?

-Que no son atrevidos. Piensan mucho que la lucha se puede malinterpretar en política, cuando los derechos humanos son políticos. Porque cuando tú vas a otros países, ves de repente a una coordinadora de derechos humanos marchando con sindicatos por el derecho al trabajo: no le preocupa lo que tú puedas opinar, le preocupa que se haga justicia con los trabajadores.

-¿A Humberto le gustan los medios de comunicación?

-No. A los medios les gusta Humberto.

(Se lleva las manos a la cara como para taparse y justo luego de decir esto suelta una risa bastante sonora).

-¿Cree que se ha politizado su lucha en los medios de comunicación?

-No creo. Quien ha politizado mi lucha en los medios de comunicación es el propio Estado, que no da noticia a los medios y nosotros nos hemos convertido en esa fuente.

Un hombre que no concibe las injusticias que se llevan a cabo en las cárceles y por eso lucha a sol y sombra para que a los privados de libertad se les respete como seres humanos.

Humberto Prado es sencillito, un venezolano de a pie que olvidó lo negro del infierno y se enfocó en lo claro de la vida y de los nuevos comienzos. Un venezolano que demuestra que no todo se ha perdido en esta sociedad.

* Coordinadora de comunicaciones del SJR Venezuela.

Extracto de la carta pastoral sobre violencia e inseguridad

Palabras al servicio de la paz



Por su relevancia para la situación del país, presentamos a nuestros lectores un extracto de la *Carta pastoral sobre la problemática de la violencia y la inseguridad*, elaborada por la XCXXX Asamblea Plenaria Ordinaria de la CEV el 12/1/2010 y entregada a la opinión pública el pasado 21/1/2010

1 Con gran consternación vemos como Venezuela se convierte a pasos agigantados en una sociedad violenta. Cada día es mayor el incremento de diferentes formas de violencia, entre las que sobresale dramáticamente el elevado índice de homicidios, que nos coloca entre los países del mundo con mayor número de muertes por asesinato. Hoy día, se asesina por cuestiones banales: para robar cualquier objeto; se asesina por venganza o por encargo, a través del oscuro mundo del sicariato; se asesina bajo el efecto del alcohol o las drogas; igualmente ha habido asesinatos por cuestiones políticas. Estos asesinatos son realizados casi siempre con armas de fuego que circulan sin control alguno.

2 Esta violencia criminal se nos está haciendo cada vez más cercana. Los robos colectivos a edificios completos, el secuestro en sus más variadas formas, se están convirtiendo en prácticas delictivas frecuentes. En la calle abunda el tráfico y tenencia ilegal de armas de fuego. Los recintos que en otros tiempos se consideraban “sagrados” en la comunidad como la escuela, el hospital, los templos, son ahora también espacios propicios para cometer cualquier tipo de delito.

3 En nuestro país, ha aparecido una nueva forma de violencia originada por la intolerancia política entre quienes se manifiestan afectos a una determinada orientación ideológica, cerrando toda posibilidad de diálogo y entendimiento con quienes puedan pensar y opinar de manera diversa.

4 El derecho a la seguridad sigue siendo una deuda pendiente de los poderes del Estado. Muchos de sus funcionarios no solamente cometen una grave omisión al no encargarse efectivamente de cumplir con sus obligaciones, sino que además contribuyen a profundizar el clima de inseguridad. Hay funcionarios de los cuerpos de

seguridad del Estado involucrados activamente en la ejecución de todo tipo de delitos. Nuestro sistema de justicia promueve la impunidad cuando deja al delito y su responsable, sin castigo.

5 Es un deber de la ciudadanía exigir a los poderes del Estado, principalmente al gobierno, que cree las condiciones necesarias para que el derecho a la vida, a la integridad física, a la protección de la propiedad, al libre tránsito, entre otros, sean derechos al alcance de todos. Actualmente, la respuesta ante la violencia social es el miedo, que nos lleva a encerrarnos y a protegernos, a desconfiar de todos. “Sálvese quien pueda y como pueda”, parece ser la consigna ante un Estado indolente y cómplice.

6 Sólo una sociedad que ama la paz, que respeta la vida, que quiere ponerse bajo el imperio de la ley, tendrá la fuerza suficiente para exigir al gobierno el cumplimiento de sus deberes. Necesitamos una profunda conversión personal y ciudadana, cambiar nuestros hábitos de convivencia, y respetar la vida del otro, sabiendo que es “imagen y semejanza de Dios”, copartícipe de la misma historia humana.

JESÚS, DADOR DE LA PAZ

7 La paz es el bien mesiánico por excelencia. Así lo cantaron los ángeles en el nacimiento de Jesús. Esta paz que Dios ofrece como don comienza cuando su Hijo se encarna en nuestra historia: para correr nuestra misma suerte, para solidarizarse con nuestras angustias y debilidades, con nuestros gozos y esperanzas. Esa comunión de Dios con nosotros es paz porque el Hijo único de Dios nos reúne como hijos de un Padre común en una gran familia humana; ya no estamos solos y dispersos en esta historia, hay un gran amor que nos congrega y nos convoca a vivir la fraternidad de los hijos de Dios.

8 Jesucristo es nuestra paz: Él nos ha reconciliado con el Padre y entre nosotros. Nos dejó el mandamiento nuevo del amor para que como hermanos, nos amemos y perdonemos. En Él, la solidaridad de Dios llega a su máxima expresión cuando su Hijo camina junto al pueblo pecador, llevándolo en su corazón y pidiendo perdón por todos en el bautismo de Juan el Bautista. En esta confesión de Jesús somos asumidos desde nuestras miserias y oscuridades en su amor, entregándonos el perdón de Dios y su redención salvadora para reconciliarnos a todos.

9 Ese acto define su mesianismo como el mesianismo del Siervo. Ése y no otro es el Hijo querido. Ese acto de asumirnos se hace historia en los distintos encuentros sanadores y salvado-

res, especialmente en el que Jesús tomó sobre sí nuestros pecados y cargó con nuestras enfermedades; por tanto, la paz que Dios Padre nos ofrece en su Hijo es comunión, fraternidad, solidaridad, perdón, redención y reconciliación, y así lo comunicó Él mismo a sus apóstoles, después de resucitar.

10 Jesús, cuando envía a sus discípulos les instruye que vayan por las casas entregando su paz a quien quiera recibirlos. La paz la entrega Dios como Padre que se hace presente en la vida de los que los aceptan, por medio de la fraternidad de los enviados. Una paz sentida como plenitud de vida que lleva a las personas a poner su casa a disposición de los enviados.

11 Él toma en cuenta que no todos los van a recibir, como tampoco todos lo recibieron a Él, incluso prevé que pueden reaccionar con hostilidad. No se puede tomar ninguna represalia contra el que se cierra, y hay que hacer el bien al que les persigue porque es hijo del Padre común y, por tanto, hermano.

12 Para Jesús el que construye la paz es feliz porque será llamado por Dios hijo suyo. Quien obra la paz, posee una paz que el mundo no puede dar ni quitar. Esa es la paz que Jesús entrega a sus discípulos antes de experimentar su pasión y la que les reitera al aparecerseles, resucitado por su Padre de entre los muertos. Con esa paz en el corazón los discípulos están dispuestos a morir por causa del Evangelio de la fraternidad de las hijas e hijos de Dios, pero no a matar ni denigrar de nadie.

LA PALABRA AL SERVICIO DE LA PAZ

13 Este horizonte nos compromete a los que en nuestro país llevamos el nombre de cristianos, a ser hombres y mujeres constructores de paz, haciéndonos hermanos, solidarizándonos con los necesitados y abatidos, denunciando la injusticia, acogiendo y convocando a los excluidos. Esta tarea la hacemos desde una palabra acompañada por el testimonio y por la acción comprometida. Una palabra que crea vida, que convoca, que tiende puentes, que denuncia, que nos compromete no sólo a decir la verdad sino a hacer la verdad, a obrar con rectitud, a hacer lo que decimos, a ser leales y fieles, a honrar los compromisos.

14 Si somos discípulos de Jesucristo, tenemos que comprometernos a no usar nuestra palabra para denigrar, calumniar, disminuir y desconocer. Por el contrario, ella debe estar siempre comprometida en la defensa de la vida, denunciando todo aquello que degrada, ultraja o reduce la dignidad de la persona.

15 Si somos de la Verdad hecha carne, que es la Palabra de Vida, tenemos que buscar por todos los medios unirnos para atender los problemas que nos conciernen a todos, y dedicarnos unos y otros a solucionarlos. No caer en la trampa de buscar a quien echar la culpa de que existan, sino buscar con quien resolverlos.

VENCER EL MAL CON EL BIEN

16 Queremos convertirnos en una Iglesia llena de ímpetu y audacia evangelizadora. Para ello hemos de seguir a Jesucristo en medio de los sufrimientos y las víctimas que esta sociedad violenta está produciendo, especialmente entre los más pobres y débiles, para ofrecerles la esperanza de su Evangelio y la fuerza del Espíritu para luchar por la vida plena que Dios Padre quiere para sus hijos; por tanto, proponemos algunas acciones que nos permitan avanzar hacia la promoción y la defensa de la dignidad humana en nuestra tarea evangelizadora:

a. La Iglesia debe seguir anunciando, con dinamismo y fuerza, el reino de Dios, que es un reino de Paz, Justicia y Amor. Jesús vino a traernos su mensaje y a realizarlo con su vida. Pero nos ha dejado la misión de proclamarlo, anunciarlo y asumirlo como principal misión de la comunidad eclesial.

b. Los organismos de derechos humanos de la Iglesia o de inspiración cristiana, están en la obligación de denunciar todo aquello que produce violencia en la sociedad, que pone en peligro la vida y la integridad física de las personas y sus bienes, que menoscaba sus derechos, que impide la convivencia, que causa explotación y muerte en nuestras fronteras, en los territorios indígenas y en las periferias de las grandes ciudades.

c. La Iglesia debe proponer conjuntamente con otras organizaciones de la sociedad civil estrategias y planes de trabajo para que los poderes del Estado elaboren políticas eficientes dirigidas a:

- El rescate de las instituciones encargadas de garantizar el derecho a la seguridad ciudadana y la convivencia pacífica en el ámbito público.

- La promoción de una eficiente política de desarme.

- La lucha contra el narcotráfico, distribución y la venta de drogas.

- El saneamiento de las instituciones encargadas de administrar justicia.

d. Los organismos de acción social de la Iglesia deben promover acciones concertadas entre organizaciones públicas y privadas, para trabajar en proyectos que atiendan especialmente:

- El derecho a la calidad de vida de la niñez y la juventud en situación de peligro.

- La protección a las madres, a los niños y niñas, de cualquier forma de maltrato.

- A las familias en situación de vulnerabilidad.

e. Las Diócesis y Vicariatos deben acompañar a las comunidades a rescatar sus espacios públicos para la convivencia, a encontrar mecanismos de mediación y resolución de conflictos, a rescatar sus valores de convivencialidad.

f. Desarrollar en cada Diócesis una vigorosa pastoral juvenil, que permita acompañar adecuadamente a los jóvenes desde sus mundos de vida y en sus expectativas, ayudándoles a imaginar su proyecto de vida conforme al Evangelio, capacitándolos para enfrentar la tentación del consumo de drogas y el uso inmoderado del alcohol, enseñándolos a vivir en relaciones de solidaridad con los demás, abiertos al diálogo y a la tolerancia.

g. Los centros educativos deben educar para la paz, fomentando los valores de convivencia, tolerancia y respeto, renovando la atención pastoral, fortaleciendo la vocación docente y ampliando la oferta educativa más allá de lo encomendado formalmente.

h. Las Diócesis deben promover la Educación Religiosa Escolar (ERE), aprovechando su valor educativo humano-cristiano, que nutra el accionar de los niños y niñas en la construcción de la paz.

i. Fortalecer la pastoral penitenciaria para promover la humanización de nuestras cárceles, así como el respeto a los derechos humanos, la agilización de los procesos de justicia, atendiendo las diversas necesidades de los internos y sus familiares.

j. Promover la celebración nacional de la paz y la reconciliación en el marco de la fiesta de San Francisco de Asís, quien fue un promotor de la paz general y del desarrollo de la persona como centro de la naturaleza.

17 Para favorecer la puesta en marcha de estas acciones, queremos impulsar el programa nacional denominado: "Hablando se entiende la gente", que ha sido diseñado por la Iglesia, a través de sus organizaciones que conforman la red de acción social. Es una iniciativa que busca articular los esfuerzos de investigación, formación, comunicación e incidencia para convocar a los venezolanos al entendimiento, la reconciliación y la convivencia. El lema quiere evocar que sólo desde el entendimiento y el trabajo conjunto, podemos construir la convivencia destrozada por los embates de las múltiples violencias que padecemos.

Caracas, 12 de Enero de 2010.

Con nuestra bendición,

Los Arzobispos y Obispos de Venezuela.

Libros

El cristiano en su comunidad

Víctor Codina, s.j.*



Título: *El cristianismo como comunidad y las comunidades cristianas.*

Autor: Pedro Trigo

Editorial: Convivium Press. Colección

Traditio, Miami, 2008

Ordinariamente no relacionamos una serie de conceptos teológicos tales como cristianismo, solidaridad, Iglesia, Reino, comunidad, Iglesia de los pobres, familia, proyecto de Jesús, filiación, comunidades de base, dimensión relacional de las personas, etc. El mérito de este nuevo libro del teólogo Pedro Trigo, s.j., venezolano de origen español, es mostrar que si se entiende con profundidad el cristianismo, estos conceptos lejos de ser dispares se unen en una síntesis teológica profunda. Este libro es sin duda una obra de madurez, pues solamente después de largos años de estudio, reflexión, oración y praxis pastoral —especialmente ligada a ambientes populares— se puede llegar a tener esta visión unificadora e integral que es al mismo tiempo rica, profunda y sencilla de comprender.

Para llegar a esta síntesis global, Pedro Trigo dedica todo el primer capítulo a mostrar que el cristianismo no se puede comprender al margen de la dimensión comunitaria, tesis que se enfrenta tanto al individualismo y consumismo reinante, también a nivel religioso y eclesial, como a formas de comunalismos despersonalizantes, sean étnicos, económicos o religiosos.

Se podrá argüir en contra de la oportunidad de tratar hoy este tema el hecho de que ya el Vaticano II ha recuperado la dimensión comunitaria de la Iglesia y ha formulado que la Iglesia es el Pueblo de Dios. El pro-

blema estriba en que una cosa son las declaraciones oficiales del magisterio de la Iglesia y otra es la praxis habitual de los cristianos, que muchas veces desconocen estas doctrinas y siguen viviendo su fe de modo muy tradicional, al estilo de la vieja Cristiandad, ahora además contaminada por corrientes ideológicas y culturales sumamente individualistas, como las corporaciones económicas transnacionales y los etnicismos ideológicos.

Para clarificar estos conceptos eclesiológicos Trigo acude a la cristología, al proyecto de Jesús que consiste en reunir a los hijos de Dios dispersos para formar el Pueblo de Dios, un Pueblo escatológico unido por relaciones recíprocas e intercambio de dones. Este Pueblo está llamado a vivir la filiación y la fraternidad, es decir unas relaciones personales nuevas que tienen su origen último en el misterio de las relaciones personales de la comunidad trinitaria. Hay que pasar de la eclesiológica a la cristología y de la cristología a la teología trinitaria, al misterio fontal y fundante de la existencia no sólo cristiana sino humana.

Muchas consecuencias se pueden derivar ya de estos principios teológicos, de gran riqueza. Sólo enumeraremos dos.

La primera sería el constatar que la comunidad de Jesús es el sacramento de la propuesta de Jesús de filiación y fraternidad, del Reino de Dios, a cuyo

servicio se orientan los dirigentes de la Iglesia, cuyas funciones son nuevas respecto al rol de los dirigentes de otras religiones y que consisten en asegurar que el proyecto de Jesús –filiación y fraternidad– no se evapore o diluya al correr de los años.

La segunda es señalar que los impulsos mundiales que se dan hacia una comunidad mundial, en medio de sus ambigüedades, son expresión del proyecto de Jesús que el Espíritu suscita en los corazones. Más aún, afirma Trigo que sólo una comunidad es cristiana cuando es germen de comunidad humana.

No podemos desarrollar aquí toda la secuencia que expone Trigo para mostrar cómo se ha ido pasando del sentido comunitario de la Iglesia primitiva a la pérdida de lo comunitario: clericalización, religión oficial del Imperio con la consiguiente masificación, helenización, desescatologización, jerarquización etc. De ahí la importancia de evangelizar y escatologizar el cristianismo, recuperando con audacia la dimensión comunitaria, constituyéndonos en una comunidad alternativa que anticipe con esperanza el futuro, siempre bajo la fuerza del Espíritu que actúa en la debilidad y rehuye toda forma de sectarismo.

Tras este capítulo introductorio fundamental, Trigo pasa a exponer diversos tipos de comunidades cristianas: la familia, la fraternidad evangélica (o vida

religiosa), las comunidades de solidaridad y las comunidades de base. Digamos algo muy brevemente de cada una de ellas.

La familia cristiana se ha de orientar a constituir, en forma incipiente y celular, la única familia de los hijos e hijas de Dios. La vida religiosa ha de pasar de ser una vida regular a una fraternidad evangélica, en la cual la comunidad es un signo escatológico del proyecto de Jesús de filiación y fraternidad. Las comunidades de solidaridad desde la perspectiva de fe y justicia, en concreto las que están naciendo en el mundo globalizado, se constituyen en fermento, contraste, levadura y embrión del proyecto de Jesús no tanto por los quehaceres cuanto en su orientación alternativa hacia la filiación y la fraternidad. Las comunidades de base, tema que Trigo desarrolla no sólo más ampliamente sino con más cariño y experiencia personal, son la concreción comunitaria de la Iglesia de los pobres que tanto Medellín como Puebla propician como recepción latinoamericana del Vaticano II. Si las Cebs no son de base (tanto social como eclesial) no son ni comunidad ni eclesial, sino que se limitarían a reproducir a nivel celular el verticalismo social y eclesial reinante hoy.

Sin duda esta breve enumeración empobrece y no hace justicia a toda la extensa parte del libro sobre las comunidades cristianas, llena de intuiciones

teológicas, matices y aplicaciones prácticas.,

Para que no todo sean alabanzas, quisiera señalar algunos temas que me hubiera gustado ver tratados o expuestos con mayor detención. Al abordar el proyecto de filiación y fraternidad de Jesús, me hubiera gustado hallar una mayor profundización y mayor expresión de su dimensión trinitaria, ya que la comunidad y perichoresis trinitaria fundamenta toda relación personal y toda comunidad eclesial y humana. Hubiera deseado que entre las comunidades cristianas se enumerase la parroquia, que aunque en muchos aspectos está superada, constituye la forma habitual de vivir la comunidad aquí y ahora para muchos cristianos. Finalmente, un epílogo conclusivo al final del libro hubiera ayudado a recapitular, sintetizar y atar cabos que a lo mejor a lo largo de la lectura han podido quedar dispersos, evitando también el riesgo de que la propuesta del libro pudiera parecer excesivamente utópica e irreal. Pero tal vez lo que quería Pedro Trigo es precisamente recuperar positivamente la dimensión utópica y escatológica del cristianismo y de toda comunidad cristiana. Y esto ciertamente lo ha conseguido.

* Sacerdote jesuita en Cochabamba (Bolivia).

2010, año rico en incertidumbres y retos

Tiempos difíciles

Demetrio Boersner*



Al dejar atrás el año 2009 y comenzar a enfrentar los retos del 2010, vastos sectores de la humanidad sienten temores y dudas con respecto a su porvenir colectivo e individual

Desde fines del 2008, la economía mundial se encuentra en crisis de estancamiento o recesión. El fenómeno del cambio climático afecta la alimentación humana y causa desastres naturales. Las potencias del mundo, impulsadas por los más diversos intereses a veces minoritarios y antisociales, rehuyen la adopción de las medidas socioeconómicas y ecológicas que el bien común parece exigir. El contraste global entre ricos y pobres no ha comenzado a disminuir. Los fanatismos intolerantes y violentos resisten a intentos de diálogo eficaz entre culturas. En el plano de las relaciones políticas internacionales, muchos obstáculos frenan la deseada transición de un orden basado en la fuerza unilateral a otro de carácter más equilibrado y consensuado.

A diferencia de casos anteriores, en esta oportunidad los países en desarrollo —o por lo menos los más avanzados entre ellos— sufren los efectos de la recesión económica en menor grado que las sociedades más tecnificadas. Contrariamente a la tendencia estructural revelada en su época por Raúl Prebisch, en la actualidad los precios de los productos primarios (commodities) son más sólidos que los de productos manufacturados. La relativa prosperidad y creciente demanda importadora de países como China, India y Brasil impide un colapso más completo de las economías de mayor desarrollo.

ESTADOS UNIDOS ANTE EL MUNDO

Barack Obama ha cumplido su primer año de ejercicio en duros esfuerzos por dar cumplimiento a las exigencias de la mayoría popular, democrática y ávida de reformas, que lo eligió a la presidencia de Estados Unidos en noviembre de 2008. Sus principales objetivos internos han sido los de contrarrestar los efectos de la recesión en forma beneficiosa ante todo para las mayorías trabajadoras y de medios modestos, y de poner en marcha un programa de salud pública que,

por la primera vez en la historia, ofrezca seguridad sanitario-asistencial a toda la población del país, y no sólo a dos tercios de ella.

En lo concerniente a la lucha contra la recesión, la resistencia de las fuerzas de derecha ha impedido la adopción de medidas de dirigismo estatal que no sólo reanimen al aparato económico desfallecido, sino además impongan regulaciones duraderas al gran capital privado para impedir que mantenga conductas irresponsables y antisociales.

Como consecuencia de ello, hasta ahora la incipiente recuperación económica norteamericana tiene pies de barro. Se ayuda al sector empresarial privado a reponerse de los golpes financieros recibidos, sin imponerle condiciones de estabilidad laboral y de respeto a los trabajadores, y tampoco se realiza una grande y eficaz operación de creación de puestos de trabajo en el sector público. Como consecuencia de ello, el capitalismo norteamericano se recupera a expensas de los asalariados, y reduce sus costos mediante despidos o la degradación del empleo fijo a empleo temporal sin amparos legales. Como macroefecto de ello, la demanda o capacidad de consumo interna sigue baja e incapaz de servir de estímulo a una recuperación verdadera.

Con respecto a la reforma del sistema de salud, la tenaz y obscurantista oposición del Partido Republicano y de ex demócratas tránsfugas, apoyados por los intereses de la alta medicina privada y los seguros privados, ha logrado debilitar pero no destruir el proyecto del presidente Obama. Aunque ha quedado eliminada la propuesta de una "opción pública" (un seguro público federal que competiría con los seguros privados), estos últimos van a quedar incorporados a un sistema de cobertura universal de la salud de los ciudadanos, incluidos los pobres incapaces de cotizar. Con todo, será un triunfo para el espíritu progresista en Estados Unidos, ya que por fin colocará a ese país en un nivel de compasión social cercano al que existe en Europa.

En el ámbito de la política exterior, Obama ha tratado, a lo largo del 2009, de cumplir las promesas de poner fin a una conducta hegemónica y unilateral y privilegiar las concertaciones multilaterales, de efectuar el retiro militar norteamericano de Irak y concentrar la lucha antiterrorista en el espacio afgano-paquistaní, y de reducir las tensiones con Rusia y con regímenes autoritarios díscolos como los de Irán, Corea del Norte, Cuba y Venezuela. En general, el mundo democrático y progresista acogió con gozo esas intenciones y las alentó a través del apresurado Premio Nobel de la Paz. Irak por su parte está emergiendo de su trauma con relativo éxito, bajo la conducción de un gobierno todavía dependiente de la fuerza ocupante norteamericana, pero que en el mejor caso podría ir cobrando,

gradualmente, mayor autonomía y prestigio. Rusia ha respondido al nuevo estilo estadounidense en forma positiva. Por otra parte, ha sido sagaz la política de acercamiento de Obama a China, que ha pasado de ser la gran rival de Estados Unidos a ser su complemento económico y su obligada acompañante en la búsqueda de un nuevo orden internacional. Lo que era el sueño imperialista del Estados Unidos de Teodoro Roosevelt hace cien años —penetrar y dominar el inmenso espacio geopolítico y geoeconómico chino, desplazando a europeos y japoneses—, lo está comenzando a lograr Obama, ya no en estilo imperialista sino de asociación mutuamente beneficiosa.

Sin embargo, entes provocadores están actuando para sabotear una transición estadounidense (actualmente posible, ya que el complejo financiero-militar está afectado por la recesión) de una orientación conservadora y hegemónica a otra más democrática y cooperadora. Estas fuerzas provocadoras, utilísimas a la derecha económica y estratégica del primer mundo, incluyen al ultra-reaccionario islamismo terrorista y a agitadores despóticos militaristas como lo son los actuales gobernantes de Irán y de Venezuela. Esas fuerzas visiblemente interpretan los gestos conciliadores de Obama como meros signos de debilidad, y se sienten animados a continuar o hasta intensificar sus ataques o amenazas, pseudo-antiimperialistas pero objetivamente favorables para la causa de los "halcones" que presionan al actual inquilino de la Casa Blanca a que reemprenda la política de su predecesor.

RETOS PARA AMÉRICA LATINA

En el marco del panorama global descrito, América Latina, como productora de bienes primarios, en su conjunto mantiene perspectivas económicas positivas y mayoritariamente tiende hacia fórmulas políticas moderadas. Sin embargo, su futura cohesión regional está amenazada por dos contradicciones: la primera, entre los intereses de países de fuerza y ambición disímil, y la otra entre enfoques estratégicos serios y otros que no lo son. A ello esperamos dedicar nuestro próximo análisis internacional.

*Miembro del Consejo de Redacción.

Un enero devaluado



El mes de enero ha estado sumamente movido, desde todo punto de vista; el salto del bolívar con respecto al dólar, el temblor iracundo del caraqueño ante el racionamiento eléctrico; incluso, movimientos telúricos que también trajeron miedo aquí.

La devaluación del Bolívar Fuerte fue anunciada el 8 de enero cuando el Presidente de la República declaró que la tasa de cambio de BsF. 2,15 por dólar, mantenida desde 2005, pasaría a un sistema de cambio dual de BsF. 2,60 y BsF. 4,30 para permitirle a la economía fortalecer la sustitución de importaciones y la industria nacional. La medida fue bautizada de inmediato como “Viernes Rojo” en alusión al “Viernes Negro” que viviera el país en febrero de 1983 cuando acabaron los años de la ilusión del dólar a bajo costo.

En esta ocasión, el dólar era barato pero no accesible para la mayor parte de la población y muchos importadores debido a la burocracia del sistema Cadivi, lo que generó un mercado paralelo de dólares negros (innombrables en medios de comunicación, decreto mediante) y una economía más o menos ficticia donde la especulación empujaba un tanto a la inflación que en 2009 cerró oficialmente en 25%, la más alta de América Latina.

La medida del Gobierno fue calificada por los expertos como necesaria pero brusca y bastante retrasada, lo que generó un inicio bastante movido con la población acudiendo en masa a agotar los inventarios de productos para que sus ahorros de inicio de año no sufrieran la devaluación a la mitad de su valor. El dólar a BsF. 2,60, nombrado “petrolero”, será para las importaciones del Estado en ru-

bros estratégicos, envíos de remesas a familiares y otros gastos esenciales. Por su parte el dólar a BsF. 4,30 será para los viajeros, otras importaciones y sectores privados, lo que duplicará el costo de los pasajes aéreos, telecomunicaciones y productos importados como quesos, tabaco y licores, entre otros.

La medida fue tomada a pesar de que en noviembre el ministro de Economía y Finanzas la calificara como una «estupidez» cuando se hablaba del presupuesto para la nación en 2010, que se planificó sobre la base del dólar a BsF. 2,15. Con esta nueva paridad el Estado recibiría mucho más dinero y ya anunció que intervendría en el mercado del dólar paralelo a través de bonos y compra de divisas, lo que de hecho es un reconocimiento de una tercera banda de precios para adquirir moneda extranjera.

BANCOS BOLIBURGUESES

El cierre del año 2009 tuvo en el escenario de bancos nacionales una movida que incluyó la nacionalización y puesta en marcha del Banco de Venezuela, ya en manos del Estado venezolano, y la creación del también estatal Banco Bicentenario, como resultado de fusionar Banfoandes con Bolívar Banco, Confederado y Banco Real. Estos últimos pudieron ser recuperados de la intervención que hiciera la Superintendencia

de Bancos y el Ministerio de Finanzas a raíz de sus crisis internas. Asimismo los bancos Canarias, BanPro, BanInvest, sus casas de bolsas y seguros asociados, fueron definitivamente liquidados después de que su intervención arrojara insolvencia en sus fondos.

Aunque el Gobierno señaló la crisis como un problema de la "banca privada", lo cierto es que se trataba de bancos cuyos principales dueños y accionistas eran empresarios que llevaban años negociando con el Estado venezolano. Los casos más emblemáticos son los banqueros Ricardo Fernández Berruecos, hoy detenido y quien también era conocido como "el zar de Mercal" por ser dueño de la flota de transporte e industrias de harina de maíz; Pedro Torres Ciliberto, cuyas propiedades han sido allanadas y sigue prófugo de la justicia; y el teniente (r) Arné Chacón Escamillo, ex presidente del Banco Real y hermano mayor del ex ministro Jesse Chacón, quien tuvo que dimitir a su cargo después del escándalo. Entre otros cargos, se le imputan al banquero supuestos delitos de "aprovechamiento fraudulento de fondos públicos y aprobación indebida de créditos". Este sector de la banca privada intervenida sólo mane-

jaba el 8% de los fondos depositados en el país, por lo que su reorganización no afectó al sistema privado en su totalidad.

CNE NO DEFINE FECHA Y LA OPOSICIÓN SE ORGANIZA

La Asamblea Nacional (AN) designó a dos nuevas rectoras para el CNE, Socorro Hernández y Tania D'Amelio. Sin embargo las labores del órgano electoral no se aceleraron como era requerido por el cronograma del año y cerró el 2009 sin haber definido la fecha para las elecciones parroquiales que quedaron retrasadas desde ese año, ni haber completado el nuevo mapa de circuitos electorales. La reforma a la Ley de Procesos Electorales hecha el año pasado le permitirá al CNE cambiar las circunscripciones de electores y circuitos, lo que afectará las postulaciones y los resultados de las distintas elecciones regionales. Para 2010 está ya pautada la elección de diputados a la AN para el 26 de septiembre, pero falta definir otras elecciones extemporáneas de alcaldías y las parroquiales.

Diversos colectivos opositores siguen presentando cada semana sus avances y conflictos en torno a los candidatos unitarios para la Asamblea Nacional.

ENTRE APAGONES Y RACIONAMIENTOS

La crisis eléctrica nacional se ha agravado y a la falta de inversiones y mantenimiento en las redes nacionales se le suma una fuerte sequía que ha bajado los niveles de los embalses más importantes del país. Aunque la ciudad de Caracas fue de cierta manera protegida de los apagones en desmedro del interior del país, para el mes de enero se diseñó un plan de racionamiento que implicaba cortes programados de 4 horas por sectores de la ciudad. La medida sólo pudo ser aplicada un día debido al caos que ocasionó en una ciudad congestionada que de pronto se vio sin semáforos, con la gente en la calle al salir de sus trabajos y con protestas como la de los pacientes que recibían hemodiálisis en Chacao y se quedaron sin electricidad. También sufrieron los cortes las escuelas, algunas sedes de policías, bomberos y consultorios médicos, por lo que el Presidente suspendió la medida hasta que estuviese mejor planificada. Además despidió al ministro de energía eléctrica Ángel Rodríguez, que no llegó a tres meses en el cargo después de ser diputado por el PSUV, y nombró a Alí Rodríguez Araque para ese cargo coyuntural.

También se intentó aplicar una medida de corte a los centros comerciales, quienes ahora tienen sus horarios regulados de 11am a 9pm pero se corrigió el sector *entretenimiento* que condenaba a los cines y locales nocturnos a cerrar también a esa hora de la noche o a las panaderías, oficinas y farmacias de centros comerciales a perder la mañana.

Otras medidas ideadas por el Gobierno para reducir el consumo eléctrico fueron la reducción de la jornada laboral para empleados públicos, que pasó a ser de 8 a 1pm, y la reducción de la actividad y producción en las empresas básicas de Guayana, que ya venían con proble-





mas estructurales acumulados. En el interior del país las fechas de cortes y racionamientos se siguen aplicando, aunque son más las ocasiones en que los apagones afectan sin aviso a la población. La advertencia de Corpoelec es que si no se reduce el consumo habrá un colapso del Guri en el mes de mayo y se verán obligados a apagar más turbinas de generación hidroeléctrica.

ACUSAN A HOLANDA DE CONSPIRAR

Durante su participación en la reunión de líderes mundiales en Copenhagen (Dinamarca) para tratar los efectos globales del cambio climático, el presidente Chávez acusó al Reino de los Países Bajos de permitir a Estados Unidos el uso de sus territorios en el Caribe como bases militares. Las islas de Aruba y Curazao, frente a las costas venezolanas, tienen unas bases que los gobiernos de esos países han declarado no son para usos militares. El Primer Mandatario ha insistido en el tema al sacar nuevamente una denuncia de hace 2 años, por un helicóptero que violó el espacio aéreo venezolano por equivocación al salir de esas islas.

Los representantes de Holanda y sus islas en el Caribe han

reiterado sus compromisos de paz en la región.

SE REGISTRAN MÁS DE 14 MIL HOMICIDIOS EN 2009

El Ministerio de Interior y Justicia, al entregar sus cuentas de homicidios en Venezuela, reconoció que no había mejorado la cifra respecto al año pasado. Al respecto se pronunció la organización no gubernamental de derechos humanos en Venezuela, Provea, quien agregó “que entre octubre de 2008 y septiembre de 2009 se contabilizaron 14.568 homicidios, 1.332 casos más que en el período anterior”. En ese sentido la violencia en el país no ha cesado y las movilizaciones policiales no han sido suficientes, a pesar de la creación de la Policía Nacional en su fase de prueba en el sector de Catia, en Caracas. Especialistas en el tema como el criminólogo Javier Gorriño y el sacerdote Alejandro Moreno han insistido en que hace falta más articulación social que sirva de dique a la violencia como atender la deserción escolar y la impunidad en el sistema de justicia.

Por otra parte también Provea registró un aumento en las protestas a nivel nacional, con casi 2.900 movilizaciones de calle de ciudadanos exigiendo de-

rechos, y también una mayor represión sobre las mismas: en 2008 eran reprimidas una de cada 20 protestas y en el período de 2009 se hizo más frecuente con una de cada 15.

INAUGURACIÓN Y ASALTO EN EL METRO DE CARACAS

Por primera vez en 28 años de funcionamiento, el Metro de Caracas sufre de un asalto a mano armada de todo un vagón de pasajeros en el que incluso viajaban 3 funcionarios policiales que fueron sometidos y despojados de su armamento por los criminales. Aunque diversas bandas llevaban ejecutando robos desde el año pasado, el lunes 6 de enero el asalto masivo trascendió a la superficie debido a la magnitud del robo y la poca respuesta que tuvo el ataque.

Días después fueron inauguradas las estaciones pendientes de la línea que une al sistema metro con el tren de los Valles del Tuy, operativo desde 2006. La alerta de seguridad se suma al resto de inversiones que requieren las líneas principales del metro para funcionar correctamente.

CHÁVEZ SE ASUME MARXISTA Y CRISTIANO

En su entrega de Memoria y Cuenta a la Asamblea Nacional, el presidente Chávez asumió públicamente que se definía como marxista y cristiano, así como abrazaba otras corrientes ideológicas latinoamericanas. Sin embargo, a pesar de haber admitido que aún no se había leído *El Capital*, expresó sobre el marxismo: “Es la teoría más avanzada en la interpretación científica de la historia, de la realidad y es, sin duda, la más avanzada propuesta hacia el mundo que Cristo vino a anunciar aquí en la Tierra”.